

EL GIMNASIO DE EMPORION (S. II-I AC)

"Junto a la lengua, lo que distingue a la cultura helénica es el gimnasio" (C. Preaux, *El mundo helenístico*, II, Labor, 1984 [1978], 339).

Cuando visitamos la Neápolis emporitana contemplamos la trama urbanística de uno de los barrios de *Emporiae*, un municipio creado en época augustea mediante la unión de dos ciudades preexistentes: la *Emporion* grecoibérica y la Ciudad Republicana creada en su proximidad a fines del siglo II a.C. La Neápolis fue abandonada en época flavia y este fin temprano ha permitido la conservación de un rico ejemplo de arquitectura pública y doméstica característica de los siglos II y I a.C.¹

Los restos conservados en el sector sur de la Neápolis, articulados en torno a la principal puerta de entrada a la ciudad, corresponden a una profunda renovación urbanística del siglo II a.C. que afectó también a dos recintos interiores que flanqueaban el acceso. Excavados ambos al iniciarse las excavaciones oficiales en Ampurias (1908-1909), su atribución como dos santuarios dedicados respectivamente a Asklepios y Serapis fue propuesta por Puig i Cadafalch en 1912 a partir de evidencias estatuarias (hallazgo en uno de los recintos de una estatua marmórea de Asklepios), epigráficas (existencia de una lápida emporitana dedicada a Serapis) y arquitectónicas (similitud de la planta del recinto atribuido a Serapis con el templo de Isis en Pompeya).² Con el tiempo, la continuidad de las excavaciones proporcionaría numerosas novedades a esta primera exposición de Puig, dando origen a diversos trabajos de síntesis³ pero la atribución global de ambos recintos ya no sería nunca cuestionada.

1. Estudio ceramológico y numismático de los conjuntos de abandono de la Neápolis en Campo y Ruiz de Arbulo 1993; confirmación y matizaciones de las fechas por nuevos hallazgos en Nolla 1992. Ver una síntesis general sobre la Ampurias romana en Mar y Ruiz de Arbulo 1993. Agradecemos a Ricardo Mar su discusión y observaciones precisas de gran valor sobre diversas cuestiones aquí tratadas. También a J. Aquilué e I. Rodà por su lectura del manuscrito original.

2. Puig 1912, espec. fig. 2, con descripción de ambos recintos, fases, principales hallazgos arquitectónicos y estatuarias, propuesta de cultos y paralelos. El santuario de Asklepios se define articulado en torno a dos templete denominados M y P, un "edículo" X y un recinto con gradas en torno a un gran altar sobre podio (Α) de una fase anterior. El santuario de Serapis es definido como un peribolo porticado en torno a un templete sobre podio V.

3. Los nuevos datos de excavación entre 1909 y 1936 están conservados en los Diarios de Excava-

Entre 1981 y 1985 revisamos sobre el terreno junto con J. Aquilué y R. Mar los datos disponibles sobre la secuencia estratigráfica y arquitectónica en este sector, proponiendo una interpretación de sus fases constructivas.⁴ Posteriormente, nuevas e intensas excavaciones realizadas entre 1985 y 1991 por E. Sanmartí, P. Castanyer y J. Tremoleda han introducido abundantes precisiones en esta secuencia, especialmente importantes para la delimitación de las fases muradas de la Neápolis y la edilicia de las fases más antiguas de los santuarios.⁵

No obstante, si examinamos con detalle el conjunto de evidencias actualmente disponibles, especialmente tras las primeras publicaciones de resultados de las nuevas campañas de excavación realizadas en este sector, vemos que la explicación tradicional que hasta ahora habíamos manejado para interpretar ambos conjuntos no resulta convincente. Pretendemos con este trabajo demostrar que el supuesto santuario de Serapis sería en realidad un gimnasio, más tarde transformado en santuario de culto imperial. Al mismo tiempo, los hallazgos estatuarios y epigráficos prueban que los templos de Isis/Serapis y Asklepios debieron situarse en un mismo recinto⁶.

El llamado "santuario de Serapis"

En la primera mitad del siglo II a.C. se reformó el sistema amurallado que limitaba el flanco sur de la Neapolis⁷. La nueva muralla, construida con técnica ciclópea, pretendía monumentalizar un acceso central fuertemente defendido al modo helenístico, con torreones laterales defendidos por escorpiones, reja corredera, pasillo y doble puerta⁸. Al mismo tiempo, a la derecha del acceso (al este), se construía una amplia plataforma elevada apoyada en un muro con contrafuertes. Aquí, el muro ciclópeo no correspondía en realidad a una auténtica muralla torreada, definida como un elemento independiente, sino al límite arquitectónico de un edificio interior cuyas características de muro ciego y de gran altura permitían incorporarlo al sistema de defensas.

Apoyada en este muro provisto de contrafuertes internos se delimitó una amplia terraza porticada, limitada al norte por la antigua muralla del siglo IV

ción de E. Gandía, Ver un esquema de la secuencia estratigráfica y estructural en el Asklepieion en Cazorro y Gandía 1914, 682-686, figs. 38-43; fases murarias en Puig i Cadafalch 1920; nueva propuesta esquemática de la secuencia sacra e interpretación en Bosch Gimpera 1945, lams. 49-51; corpus epigráfico reunido en las IAGIL.

4. Primeros resultados publicados en Aquilué, Mar y Ruiz de Arbulo 1983. Síntesis final en Mar y Ruiz de Arbulo 1993, 171-183 (Asklepieion); 285-294 (santuario de las divinidades egipcias).

5. Evolución de las murallas: Sanmartí, Castanyer, Tremoleda 1988; fases en ambos santuarios: Sanmartí, Castanyer, Tremoleda 1990; fases en el santuario de Asklepios en relación con la evolución de las murallas y hallazgo de antefijas y acróteras de arenisca del siglo V a.C.: Sanmartí 1990; 1992. Ver también un resumen general divulgativo en Marcet y Sanmartí 1989.

6. Por razones de extensión, desarrollamos esta hipótesis en un segundo trabajo independiente: Ruiz de Arbulo en prensa.

7. Nolla, Sanmartí 1986, cronología obtenida en la trinchera de cimentación de la muralla. Ver la evolución de los lienzos amurallados desde el siglo IV a.C. en Sanmartí, Castanyer y Tremoleda 1988.

8. Recordemos que en una cámara anexa al pasillo de entrada se encontraron en 1911 el bastidor de una balista, un depósito de dardos y 1406 glandes de plomo para honda. La restitución de la balista fue publicada en el *Anuari del IEC* de 1912.

a.C. ahora utilizada para cimentar un nuevo muro de cierre. En su estado final, se trataba de un portico que rodea una plaza en uno de cuyos extremos (al oeste) se sitúa un templete sobre podio. En el extremo norte, una puerta permitía acceder a todo el recinto mediante una escalera descendente desde la plaza interior de la Neápolis. El conjunto limitaba en este sector con el torreón de defensa y las habitaciones de guardia junto al pasillo de entrada a la ciudad.

No obstante, la existencia de un canalón de desagüe perimetral delante del porticado que fue cortado por la construcción del templete sobre podio, prueba que en una primera fase el ala oeste del porticado tuvo una disposición distinta. Efectivamente, las excavaciones realizadas desde 1985 han permitido probar que la terraza porticada se doblaba al oeste en una segunda nave transversal, limitada en los extremos por muros de obra y en la parte central por una hilería de columnas⁹. Esta nave transversal comunicaba a su vez con una amplia estancia central, apoyada en la torre ciclópea y en las habitaciones del cuerpo de guardia, seguida de otra habitación lateral.

Desconocemos las características del conjunto en el límite opuesto, junto al mar, muy afectado en época post-antigua por los temporales de levante y en la actualidad oculto por las dunas asentadas a principios de siglo en la línea de costa y la carretera de S. Martí d'Empúries.

En una segunda fase, esta estructura fue profundamente reformada. Desapareció la gran nave transversal y se amplió el pórtico, de orden dórico, con una nueva ala este. Al mismo tiempo, se tapió la gran sala de cabecera, dejando sólo una pequeña puerta. Como elemento principal de este nuevo conjunto, se construyó en un lateral de la plaza central un pequeño templo tetrástilo levantado sobre podio, con acceso por dos escaleras laterales.

La interpretación tradicional

Puig i Cadafalch y con él toda la investigación posterior vieron en el templete sobre podio y en el pórtico perimetral un santuario dedicado a Serapis. Este santuario estaría mencionado en una lápida latina emporitana conocida desde el siglo XIX¹⁰ y en dos fragmentos de una segunda lápida grecolatina descubiertos en las excavaciones de 1908, inicialmente considerados funerarios¹¹ y por ello no tenidos en cuenta por Puig en su trabajo de 1912. Más tarde, ya correctamente interpretada la advocación a Serapis, serían publicados por Almagro como aparecidos en este sector¹². Sin embargo, veremos más adelante que esto no es cierto.

La interpretación de los restos propuesta por Puig como un santuario de Serapis se refería a la última fase del recinto, con el templete sobre podio rodeado por un porticado. La atribución ha sido aceptada por todas las síntesis poste-

9. Ver planta y restitución en Sanmartí, Castanyer y Tremoleda 1988, figs. 40 y 44.

10. Se trata de la denominada "lápida de Climene" publicada por Fita en 1883 (CIL II, 6185; IAGIL, ir, núm. 2) en la que se restituía un *[Serap]i aedem*. v. en nota 14, nuevo estudio de Mayer y Rodà con novedades fundamentales.

11. D'Olwer 1912.

12. IAGIL, ig, núm. 2, 18-19.



Fig. 1.- Planta de la Neópolis de Ampurias (de Mar y Ruiz de Arbulo 1993). El recinto hasta ahora denominado santuario de Serapis se sitúa junto a la puerta de entrada a la ciudad, en el extremo sureste de la misma. El asterisco indica el lugar del hallazgo del fragmento de lápida IRC III, 15 b.

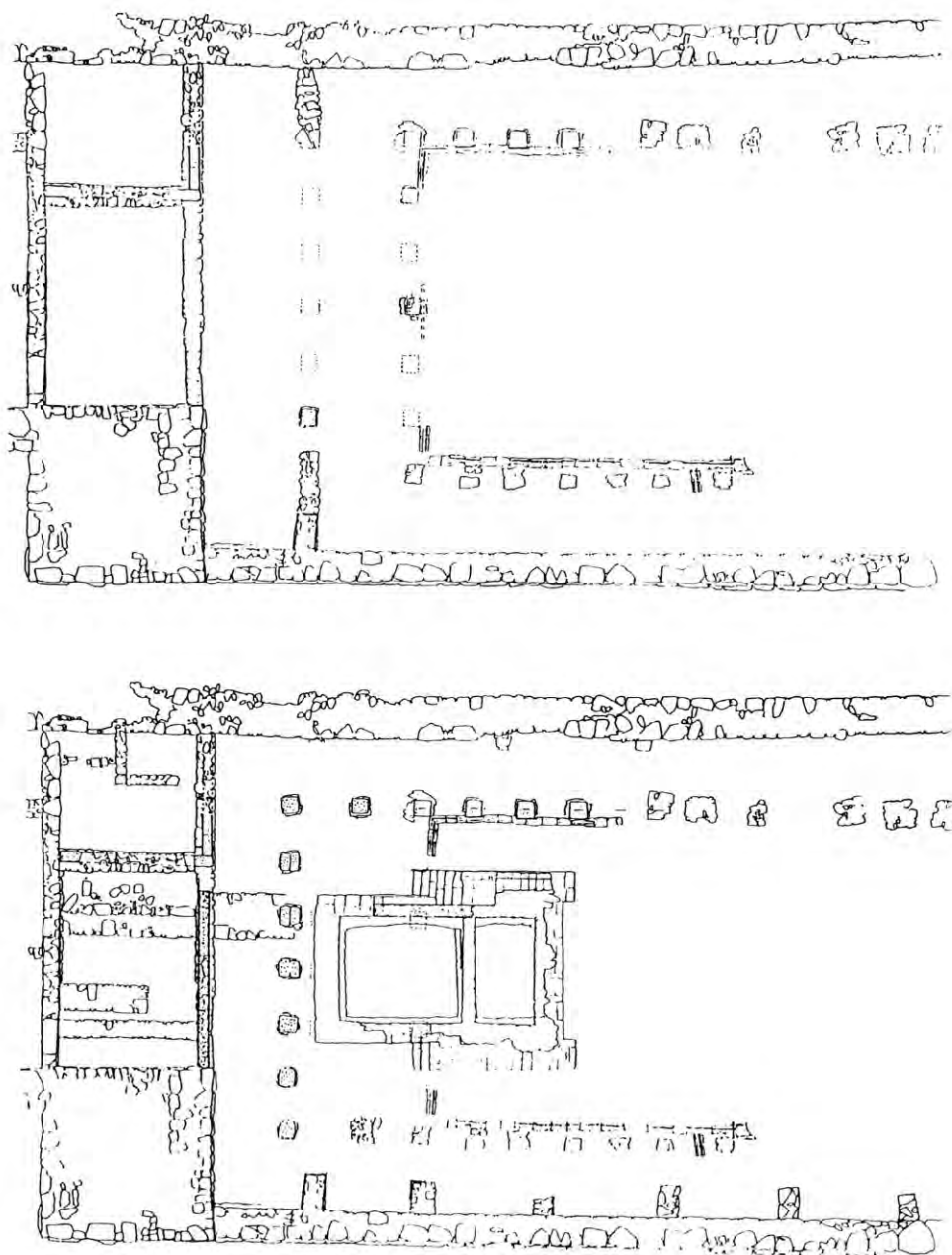


Fig. 2. - Fases arquitectónicas en el denominado santuario de Serapis. Según nuestra hipótesis se trataría en realidad de una palestra gimnasial transformada en *Caesareum* o *Augusteum* en torno al cambio de Era.

riores sobre los cultos alejandrinos, pero sin profundizar en el tema ni realizar observaciones críticas¹³.

Sin duda, la espectacular unión detectada en 1987 por M. Mayer y I. Rodà de dos fragmentos epigráficos emporitanos conservados respectivamente en el MAN y el Museo de Ampurias¹⁴ representa un avance fundamental para el estudio del santuario de las divinidades alejandrinas. Lo que hasta ese momento se habían considerado dos epígrafes independientes han resultado ser un único *titulus* bilingüe en latín y griego, realizado sobre una placa de mármol gris, datable por su paleografía latina a mediados del siglo I a.C. y que ha sido restituido del modo siguiente:

[ISIDI SERA]PI AEDEM / [SIMULACR]A PORTICUS / [NUMAS N]UMENI F(ilius) / [ALEXANDRI]NUS / [DEVOT]US FACIU / [NDUM CUR(avit)] / [ΕΙΣΙΔΙ Σ]ΑΡΑΠΙ / [ΝΑΟΝ ΞΟ]ΑΝΑ / [ΣΤΟ]ΑΝ ΝΟΨΜΑΣ / [ΝΟΨΜΕ]ΝΙΟΨ ΑΛΕ / [ΞΑΝ]ΔΡΕΨΣ / [ΕΥΣ]ΕΒΕΣ ΕΤΠΟΕΙ. "A Isis, a Serapis. Numas, hijo de Numenio, de Alejandría, por devoción, ha hecho construir este templo, estatuas y pórtico".

– El lugar de hallazgo de la inscripción bilingüe a Isis y Serapis

Esta lápida se compone de tres fragmentos. El fragmento *a* que incluye las cuatro primeras líneas del texto latino fue un hallazgo anticuarial del siglo XIX en el área de la Neápolis regalada a la Academia de Historia de Madrid¹⁵. Los fragmentos *b* y *c* aparecieron al poco tiempo de comenzar las excavaciones de la Neapolis y son citados ambos en los Diarios de E. Gandía. Almagro cita en su ficha de las IAGIL que fueron hallados "el 29 de octubre de 1908, la parte mayor entre las tierras bastante superficiales a los lados del emplazamiento del citado templo de Zeus Serapis...seguramente se halló a la vez o próximo el pequeño...Es la lápida que simplemente citan Cazorro y Gandía al describir un corte estratigráfico de la muralla sur..."¹⁶. Esta afirmación ha condicionado toda la investigación posterior, permitiendo mantener como correcta y refrendada epigráficamente la atribución inicial propuesta por Puig i Cadafalch en 1912¹⁷. Sin embargo, nuestra revisión en 1984 de los Diarios de Gandía nos ha mostrado que esta referencia de Almagro es errónea.

Al narrar la primera campaña de excavaciones de la Junta de Museus en Ampurias, en el año 1908, Gandía cita en su diario (1908-1, 132) el hallazgo en el exterior de la puerta de entrada a la Neápolis, del fragmento inferior de la lápida (*c*) con letras ΝΙΟΨ / ΡΕΨΣ / ΒΕΣΕ. El fragmento *b*, parte central de la lápida,

13. El recinto ha sido mencionado en las síntesis de García y Bellido (1956 y 1967) sobre los cultos de Isis y Serapis en Hispania, a los que remiten una y otra vez otros estudios posteriores. La inclusión de la lápida IAGIL ir, 2 en el corpus epigráfico de Vidman (SIRIS 768) o la planta del santuario en el repertorio arquitectónico de santuarios alejandrinos en Wild 1984, no aportan nuevos datos de interés.

14. IAGIL, p. 18-19 y 89-90; IRC III, num. 15.

15. Fita 1883; CIL II, 6185.

16. IAGIL, num. 2, p. 19.

17. Seguida en todas las síntesis posteriores de García y Bellido 1956 y 1967, Vidman 1969 (SIRIS), Wild 1984 y Fabre, Mayer y Rodà (IRC III).

no apareció en el área del templo de Zeus Serapis como afirma Almagro. En realidad, el Diario de Gandía es explícito al describir la aparición de un fragmento de lápida grecolatina en mármol gris en el suelo inferior de una cisterna situada “junto a la muralla griega”¹⁸. El día anterior habían ya aparecido en la misma cisterna dos jarros de bronce, hierros y “cerámica saguntina” (terra sigillata)¹⁹. En 1908, las únicas cisternas excavadas fueron la gran cisterna de cuatro compartimentos del *Asklepieion* y la cisterna de dos departamentos situada inmediatamente al norte, junto a la llamada “Torre Atalaya”²⁰. La descripción de Gandía no deja lugar a dudas: la lápida apareció en esta segunda cisterna, junto a la muralla oeste de la Neápolis, inmediata al santuario de Asklepios.

Ateniendonos de forma estricta a su lugar de hallazgo, vemos que esta lápida se refiere a una construcción, añadido o reforma efectuadas en el recinto hasta ahora denominado santuario de Asklepios. Como sabemos, este santuario debe su nombre tradicional al hallazgo entre sus restos de la conocida estatua del dios junto a otros fragmentos estatuarios. En otro trabajo intentamos valorar de forma conjunta todas estas evidencias para una correcta interpretación de este *támenos*²¹.

La interpretación de la fase inicial en el denominado santuario de Serapis

Si debemos rechazar la relación existente entre la lápida que menciona a Isis y Serapis y el recinto situado al oeste de la puerta de entrada a la Neápolis su interpretación funcional debe volver a empezar. Para ello, debemos partir necesariamente de las plantas arquitectónicas de sus diferentes fases.

Como hemos expuesto anteriormente, la primera fase del recinto es fácilmente detectable ya que la construcción del templete cortó la canalización del pórtico inicial. Antes de la construcción de este templete y la ampliación del pórtico hacia el oeste, nos encontramos ante un modelo arquitectónico de peristilo o gran patio porticado relacionado con una gran sala separada del pórtico por una nave transversal.

En la arquitectura pública de época helenística este modelo de peristilo presidido por una sala de cabecera es característico de los santuarios heróicos (*heroa*)²². El ritual heróico de época helenística, heredero de una largísima tradi-

18. Diario de Gandía 1908-2,24, día 29 de octubre. Cf. Mar y Ruiz de Arbulo 1993, 61. En la discusión consiguiente a la presentación por Mayer y Rodá de su nueva interpretación del citado epígrafe en la reunión de Madrid de 1987 (Stadtbild und Ideologie, Munich 1992, sin texto final de la comunicación), tuvimos ocasión de señalar el lugar de hallazgo del fragmento en la cisterna superior.

19. Diario de Gandía 1908-2, 21-22, día 28 de octubre.

20. Ver planta en Puig i Cadafalch 1908

21. Ruiz de Arbulo en prensa. La conclusión de este trabajo es que el santuario egipcio ofrendado por Noumas se integraría en el *támenos* dedicado a Asklepios y otras divinidades mal conocidas. Diversos ejemplos mediterráneos ilustran sincretismos o asociaciones entre el dios oracular y curativo de Epidauron y la pareja divina de Alejandría.

22. La posibilidad de que un mortal se convierta en dios en virtud de méritos extraordinarios era una idea aceptada en el pensamiento religioso griego, tanto en su vertiente mitológica (Herakles, Asklepios, Dionisos, Dioscuros), como política (culto a los *oikistai* fundadores en las agoras de Poseidonia o Cirene) o militar (según Plutarco, *Lys.*, 18, Lisandro recibió honores divinos tras la victoria en Egospota-

ción, se había ampliado en dos direcciones fundamentales: el culto dinástico de las casas gobernantes (sucesoras de la condición divina de Alejandro) y el recuerdo venerado de individuos destacados de la comunidad. Para ilustrar el primer caso, basta con citar el famoso *Attaleion/Eumeneion* de la ciudadela de Pérgamo, el santuario de culto dinástico dedicado a Attalo I y Eumenes II deificados²³, compuesto por un peristilo de tres alas (con salas anexas), unido a una sala transversal que servía de vestíbulo a la sala de culto. Un aspecto semejante pudo tener el *Ptolemaion* de Rodas, el gran *heroon* que los rodios levantaron en el 304 a.C. en honor de Ptolomeo I Soter por la ayuda prestada durante el sitio de Demetrio Poliorcetes (Diodoro, xx, 100): un *témenos* cuadrado dentro de la ciudad con pórticos de un estadio de longitud por cada lado. En el otro extremo del gasto suntuario, un edificio mucho más modesto pero con idéntica función sería el ofrendado a Mitridates VI en Delos²⁴.

Volvemos a encontrar la misma composición en los santuarios heroicos de origen privado o los destinados a los cultos familiares. En el famoso *Leontion* de Kalydon, un personaje privado recibía culto como un “Nuevo Herakles” en un edificio que presenta de nuevo como planta un peristilo rodeado de salas y exedras, dando paso en uno de los lados a una sala transversal que sirve de vestíbulo a la sala de culto²⁵. En Thera, el testamento de Epikteta recuerda el culto a los personajes de una familia asociados a las Musas en un santuario (*Museion*) que serviría de sede a una asociación creada para tal fin²⁶.

Existen sin embargo otras posibilidades. Dentro de la edilicia pública griega, encontramos también una planta semejante en el *Pompeion* ateniense, un edificio donde se iniciaban las procesiones (especialmente las Panatenaicas) y se celebraban los banquetes con ellas relacionados, pero utilizado igualmente durante el resto del año como almacén de grano y gimnasio²⁷. El *Pompeion* de época griega clásica, edificado a inicios del siglo IV a.C. sobre un edificio anterior, constaba de un amplio peristilo rectangular, un propilón de acceso y diversas salas de banquete anexas en dos de sus lados.

mos en el 405 a.c.). Un trabajo clásico es el de Farnell 1921; ver también Snodgrass 1982 para los orígenes del culto. Un tratamiento reciente del tema en relación con la tradición ática se verá en Kearns 1989 y 1992.

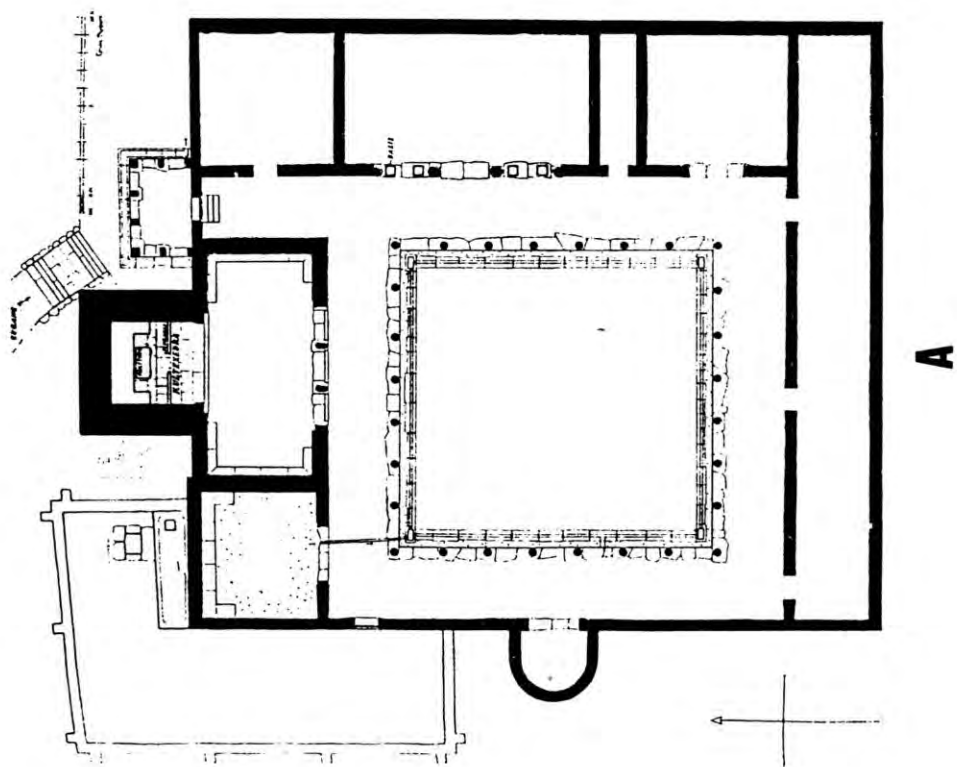
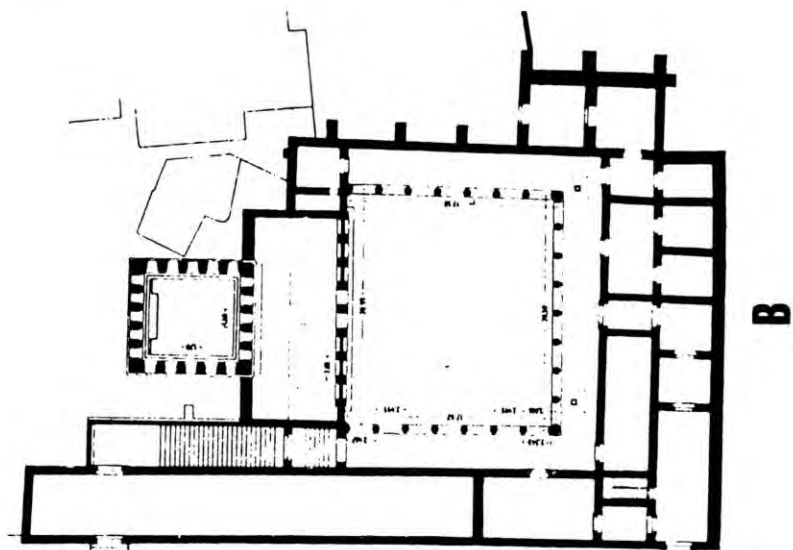
23. Beohringen y Krauss 1937; Radt 1988, 275-278.

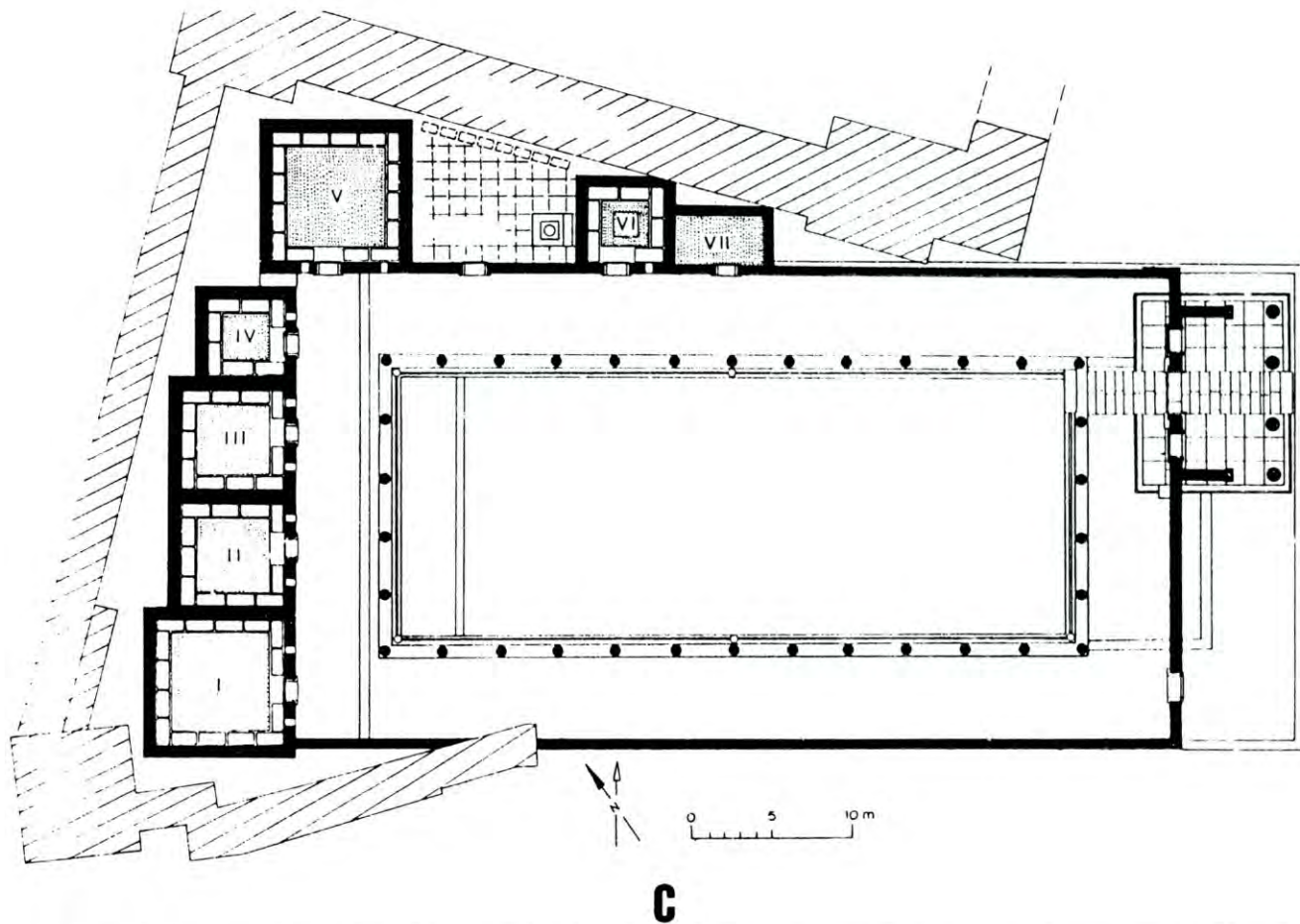
24. Bruneau y Ducat 1966, 140.

25. Dyggve y Poulsen 1934.

26. CIG 2448; Museo lapidario de Verona; fin del III-inic. II a.C. Ver también Sokolowsky 1969, num. 135 con bibliografía y comentario. El epígrafe regula el culto a un matrimonio y sus dos hijos asociados a las Musas instaurado por disposición testamentaria de la mujer (Epikteta) tras la muerte del marido e hijos. La organización del culto se ordena a la hija superviviente, mediante un fondo administrado por una asociación colegial que pasaría a presidir como sacerdote el hijo de ésta última. El epígrafe ordena el respeto a la arquitectura del edificio, la posibilidad de añadir un peristilo y dicta un calendario de sacrificios y celebraciones (fundamentalmente un ágape anual) y las normas a seguir durante las mismas.

27. Estudio y restitución en Hoepfner 1971, ver también síntesis en Knigge 1991, 79-82. Su uso como almacén de grano es citado por Demostenes 34, 39. El carácter de gimnasio queda probado por los grafitos efébicos grabados en los muros. El *Pompeion* sería saqueado por las tropas silanas en el 88 a.C. y según los excavadores quedaría abandonado. En época romana se construiría encima un almacén.





C

Fig. 3.- Utilización de peristilos con y sin salas de cabecera en la arquitectura pública helenística. A.- *Heroon* de Kalydon (reprod. en Lauter 1986, fig. 47). B.- Santuario dinástico de la acrópolis de Pérgamo (reprod. en Akurgal 1986, fig. 25). C.- *Pompeion* de Atenas, situado entre las puertas Sagrada y del Dipylon (reprod. en Knigge 1991, fig. 70) .

No obstante, existe un elemento arquitectónico en la composición del edificio emporitano que permite excluir o matizar esta línea de interpretación. Mientras trabajábamos con la hipótesis de un primer santuario, Ricardo Mar nos llamó la atención sobre la imposibilidad de considerar la gran sala de cabecera como una cámara de culto en relación al patio porticado. Precedida de un número impar de columnas, esta sala solo puede considerarse una gran exedra complementaria a la nave transversal, pero nunca una sala de cabecera para todo el conjunto ya que la columna central rompería la perspectiva imprescindible en una *naos* de culto. La hipótesis sacra se ve así seriamente cuestionada y nos planteamos la posibilidad de considerar esta primera fase como una palestra. Estando ya redactado nuestro libro conjunto sobre Ampurias, incorporamos esta idea en un pie de figura²⁸, pero sin desarrollar más a fondo la cuestión.

Otra línea de investigación distinta ha sido también planteada recientemente para la primera fase de este edificio emporitano por sus actuales excavadores. Según su planteamiento, se trataría de un recinto relacionado con el vecino santuario de Asklepios: una plaza porticada que funcionaría como *abaton* del mismo²⁹. La idea ha sido apoyada en un trabajo que compara la edilicia emporitana con *santuarios* curativos egipcios de época helenística, fundamentalmente el denominado sanatorium del templo de Hathor en Dandara. Se recuerda en el mismo la asociación de divinidades presentes en el Serapeo de Menfis (incluyendo a Imutés, el sincretismo egipcio para Asklepios) como una forma de entender que el recinto emporitano se convirtiera en una segunda fase en un santuario de Isis y Serapis³⁰.

Reconociendo el interés de la propuesta, vemos sin embargo en ella dificultades de concepto. El santuario de Asklepios posee un *témenos* perfectamente definido y delimitado. Sabemos que esta era una premisa fundamental en la arquitectura sacra por cuanto todo lo existente en su interior (pensemos tan solo en los exvotos o en el mobiliario y objetos de culto) era propiedad de la divinidad y quedaban sujetos a normas propias (reglamento de culto, derechos y prohibiciones), independientes de las de la comunidad cívica³¹. Dos recintos urbanos independientes y claramente delimitados, separados físicamente por un elemento de la importancia de la principal entrada a la ciudad, difícilmente formarían parte de un mismo santuario, máxime cuando todo el conjunto fue resul-

28. Mar y Ruiz de Arbulo 1993, 288.

29. Sanmartí, Castanyer, Tremoleda 1990, espec. 141; Marcet, Sanmartí 1989, 88.

30. Padró y Sanmartí 1993, espec. 612-615. Estamos de acuerdo con este análisis sobre los santuarios curativos en el Egipto helenístico y sus asociaciones sacras, pero creemos posible aplicarlo a una realidad emporitana diversa: la asociación de Asklepios, Isis y Serapis en un mismo *témenos*.

31. El concepto jurídico de *témenos* es complejo y lleno de matices (cf. DA, RE, Frisk 1970 s.v. *temenos*). Sin embargo, entre sus diversos usos, la acepción de los *témene* referente a los "recintos sacros", propiedad de la divinidad que los habita, definidos por mojones o un muro perimetral, resulta suficientemente explícita. *Témenos* y altar son los elementos definitorios de un santuario helénico. Ver principalmente Bergquist 1967; 1992; Lavas 1974; también Malkin 1987, 138-141; para las menciones del término en los reglamentos sacros cf. Sokolowsky 1969.

tado de una misma reforma urbanística. Por otra parte, hemos de recordar que el recinto de Asklepios, según nuestra hipótesis, poseía su propio *ábaton* en el pórtico que lo limitaba por el norte³².

Por el contrario, la característica de la gran sala como una exedra anexa y no como una sala axial que actuara como cabecera del conjunto imposibilita las hipótesis sacras y conduce en una nueva dirección. Si nos atenemos a la planta del conjunto vemos como el paralelo arquitectónico más próximo corresponde en realidad al modelo de gimnasio helenístico descrito por Vitrubio, bien documentado en los siglos III y II a.C. en la arquitectura de un buen número de ciudades. Esta es la propuesta que vamos a tratar de defender a continuación.

La planta de un gimnasio y sus elementos

Vitrubio (v,11) describe someramente las partes de un gimnasio como algo extraño a la tradición itálica y característico de la arquitectura griega:

Nunc mihi videtur, tametsi non sint italicae consuetudinis palaestrarum aedificationes, traditae tamen, explicare et, quemadmodum apud Graecos constituentur, monstrare, in palaestris peristylia quadrata sive oblonga ita sunt facienda, uti duorum stadiorum habeant ambulationes circumitionem quod Graeci vocant diaulon, ex quibus tres porticus simplices disponantur quarta, quae ad meridianas regiones est conversa, duplex, uti, cum tempestates ventosae sint, non possint aspergo in interiorem partem pervenire. constituentur autem in tribus porticibus exhedrae spatiosae, habentes sedes, in quibus philosophi, rhetores reliquique, qui studiis delectantur, sedentes disputare possint. in duplici autem porticu conlocentur haec membra: ephebeum in medio (hoc autem est exhedra amplissima cum sedibus) tertia parte longior sit quam lata; sub dextro coryceum, deinde proxime conisterium, a conisterio in versura porticus frigida lavatio, quam Graeci loutron vocitant; ad sinistram ephebei elaeothesium, proxime autem alaeothesium frigidarium, ab eoque iter in propygeum in versura porticus, proxima autem introrsus e regione frigidarii conlocetur concamerata sudatio longitudine duplex quam latitudo, quae habeat in versuris ex una parte laconicum ad eundem modum, uti quam supra scriptum est, compositum, ex adverso laconici caldam lavationem. in palaestra peristylia, quemadmodum supra scriptum est, ita debent esse [perfecta] distributa. (ed. Teubner)

“Aunque las palestras no entran ya dentro de las costumbres itálicas, me parece que debo explicar la forma en que fueron construidas las que nos han sido legadas y mostrar de qué modo se construyeron entre los griegos.

En las palestras se han de hacer peristilos cuadrados u oblongos, de modo que ofrezcan una galería para pasear que tenga dos estadios (lo que los griegos llaman *diaulon*). De estos peristilos, tres pórticos se harán sencillos y el cuarto, que mira al mediodía, será doble, a fin de que ni las lluvias ni el viento puedan llegar al interior.

En los tres pórticos sencillos se dispondrán aulas espaciosas con asientos en las que puedan discutir sentados los filósofos, los retóricos y todos los que demuestren afición a estos estudios.

En el pórtico doble se distribuirán las piezas siguientes: en el centro el efebeo, que es una aula muy amplia con asientos y cuya anchura debe ser una tercera parte mayor que su anchura. A su derecha estará el coriceo y contiguo a él el conisterion; después de esta sala y en el ala del pórtico, el baño de agua fría que los griegos llaman *loutron*; a la izquierda del efebeo, la sala denominada oleoconisterio o sala para el aceite; inmediata a ella el tepidario y a la salida de esta sala de los baños templados un paso hacia el propygeo, muy próximo y precisamente en el ala del portico. Luego por la parte interior y frente al frigidario estará instalada la estufa de sudar, de una longitud doble de su anchura. Esta sala tendrá en el interior, de un lado el laconico o baño de vapor construido a la manera dicha

32. Mar y Ruiz de Arbulo 1993, 178-179.

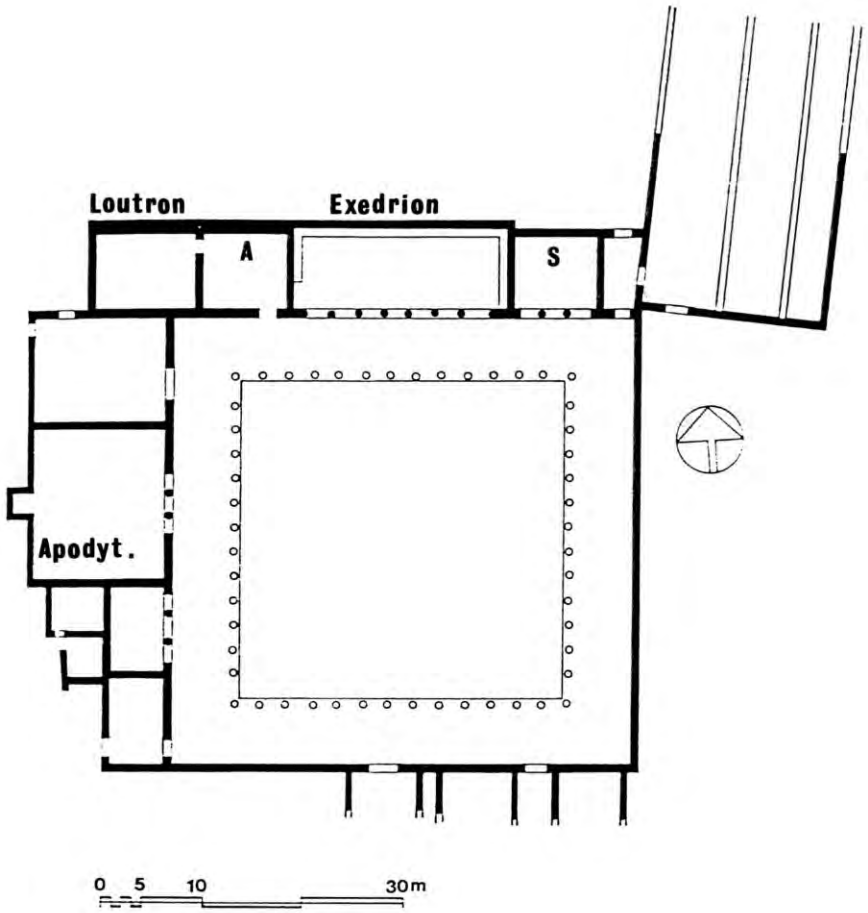


Fig. 4.- Gimnasio de Delos (de Yegul 1993, fig. 16 según Audiat).

arriba y en la parte opuesta el baño de agua caliente. En el patio de la palestra los peristilos deben estar distribuidos como acabamos de decir (trad. Blázquez 1980).”

Simplificando, Vitrubio describe la palestra griega como un edificio compuesto por un gran patio porticado rodeado de exedras, con uno de los lados provisto de un pórtico doble que protege de la intemperie y da acceso a una serie de salones: efebeo o aula provista de asientos, coriceo o sala de boxeo, conisterio o sala de la arena, sala del aceite y unos baños anexos fríos y calientes. El texto de Vitrubio continua con la descripción de las pistas de entrenamiento, cubiertas y descubiertas (*xystoi* y *paradromides*) cuya transcripción ya no hemos incluido aquí. El gimnasio vitrubiano queda así constituido por una palestra porticada y varias pistas de carreras anexas³³.

La época dorada de los gimnasios fueron los siglos helenísticos, cuando la institución gimnasial, heredera de una larga tradición, sustentaba la organización social mediante la formación atlética, la actividad educativa y filosófica, el entrenamiento en el manejo de las armas y en último término la reunión del grupo de ciudadanos en un apretado calendario de competiciones con ocasión de fiestas y celebraciones³⁴.

Si los tres gimnasios atenienses, Academia, Liceo y Cinosarges, famosas sedes respectivas de las enseñanzas de Platón, Aristóteles y Antístenes, nos son desconocidos arqueológicamente, Delos proporciona una basta documentación epigráfica que permite un análisis detallado de los restos arquitectónicos allí conservados. En el siglo III a.C., Delos poseía dos palestras y un gimnasio, compuesto a su vez por una palestra y un estadio anexo³⁵. Mencionado por primera vez en los inicios del siglo III a.C., el gimnasio fue saqueado por las tropas de Mitrídates en el 88 a.C. y posteriormente abandonado. A esta excelente horquilla cronológica, se une además un carácter ejemplar por cuanto el análisis de sus restos arquitectónicos puede confrontarse con un inventario de los administradores en los inicios del dominio ateniense (166 a.C.), que proporciona una imagen precisa de su decoración interior y permite conocer los nombres de las diferentes partes del

33. Sobre el gimnasio descrito por Vitrubio cf. DA, s.v. *gymnasium* (Fougeres); RE, s.v. *gymnasium* (Oehler) y *palaistra*; EAA, s.v. *ginnasio* (Delorme). Ver también las referencias citadas *infra*.

34. El trabajo “clásico” sobre los gimnasios es el de Delorme 1960; también autor de la voz “Ginnasio” en la EAA. No existe ningún otro trabajo comparable al primero, al que remiten necesariamente estudios monográficos posteriores de diversos gimnasios o de arquitectura helenística en general. Para el funcionamiento del gimnasio como institución contamos ya felizmente con el estudio de la Ley Ginnasiárquica de Beroa (Macedonia) del siglo II a.C., conservada completa en una estela opistógrafa de mármol blanco descubierta en 1949, pero solo publicada de forma muy parcial hasta la reciente monografía de Gauthier y Hatzopoulos 1993 con transcripción, traducción y amplios comentarios. La parte legible del texto describe la elección del magistrado ginnasiarca, su juramento y responsabilidades, obligaciones de los frequentadores del gimnasio, celebración de los *Hermaia*, elección de lampadarcos y jueces, control de las cuentas y normas judiciales.

35. Estudio monográfico de las dos palestras, denominadas “de granito” y “del lago” en Delorme 1961. Estudio monográfico del gimnasio en Audiat 1970; breve síntesis en EAA, s.v. *ginnasio*, 903 y fig. 1123; añadir Rauh 1992 proponiendo que la llamada ágora de los itálicos, considerada el mercado de esclavos, fuera también una palestra.

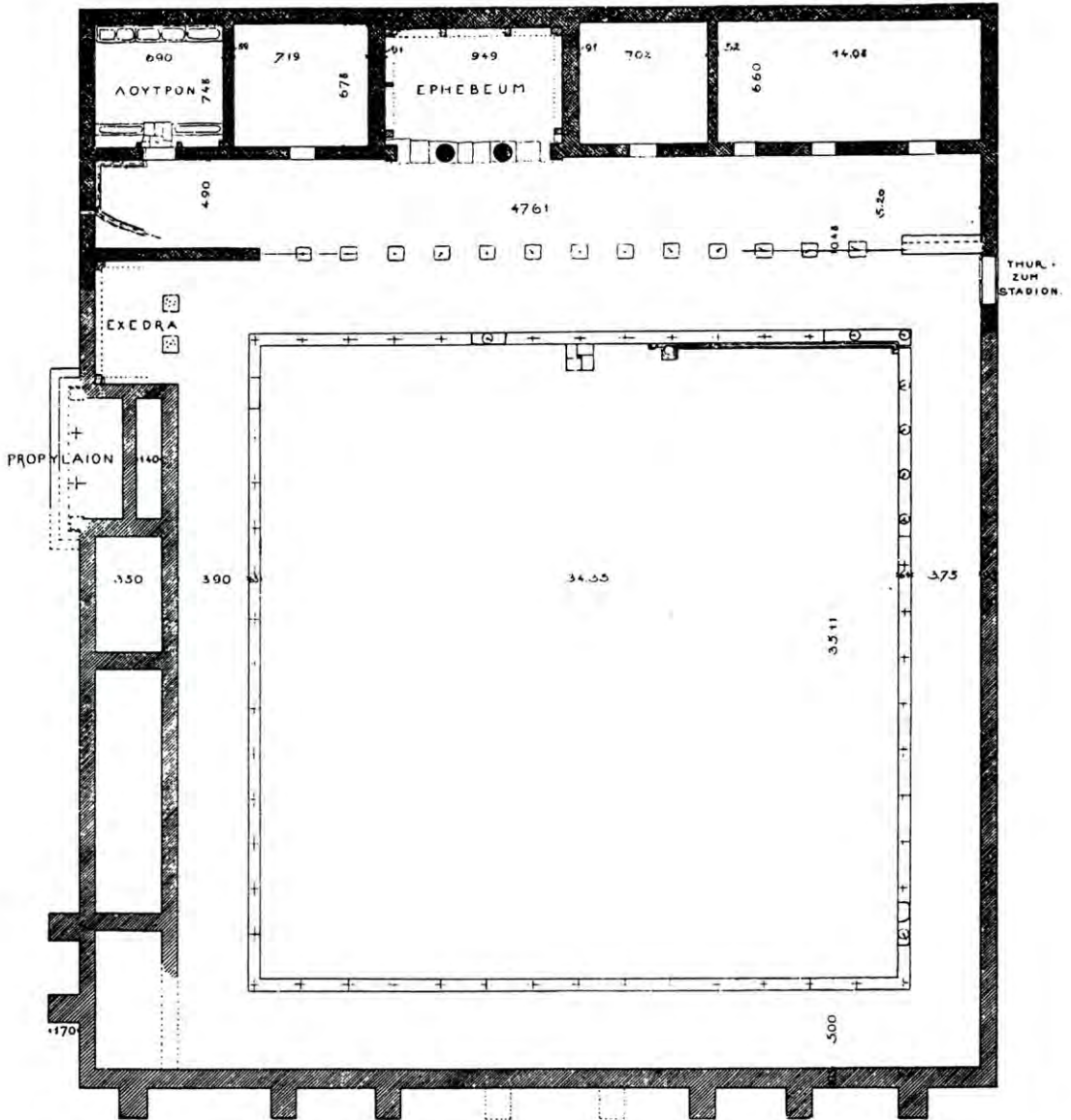


Fig. 5.- Gimnasio de Priene (de Krischen 1924, fig. 2).

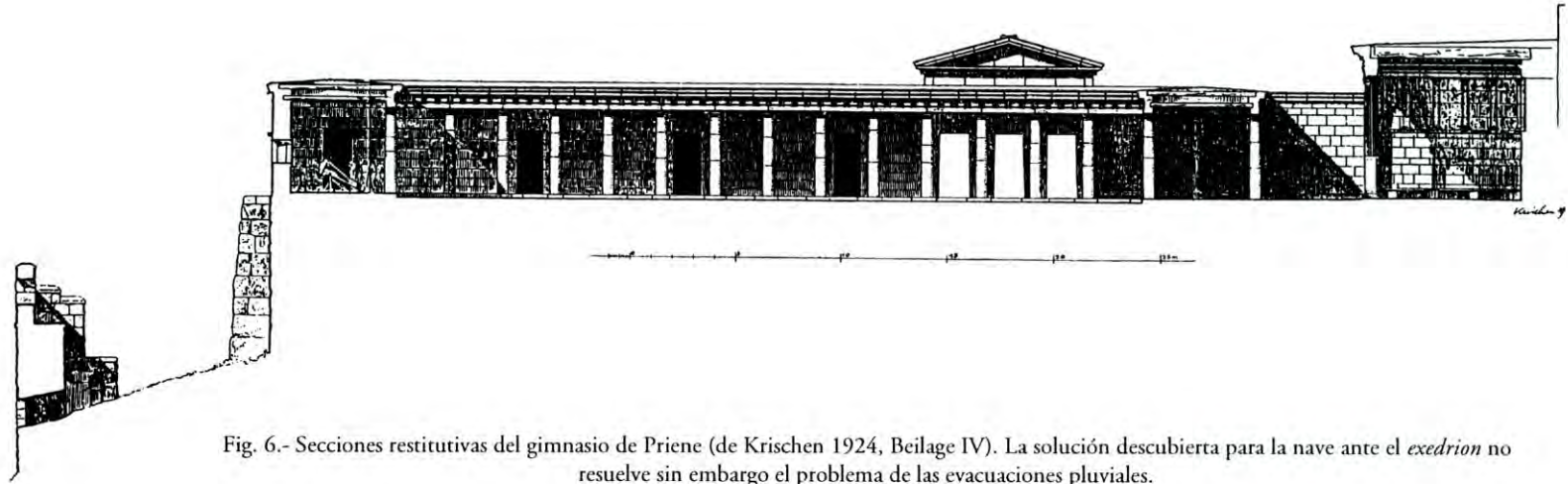
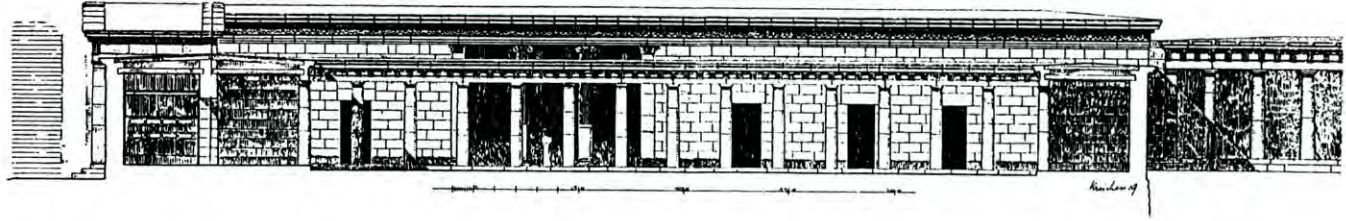


Fig. 6.- Secciones restitativas del gimnasio de Priene (de Krischen 1924, Beilage IV). La solución descubierta para la nave ante el *exedrion* no resuelve sin embargo el problema de las evacuaciones pluviales.

edificio³⁶. Los restos de este gimnasio, excavados a principios de siglo, se organizan en torno a un amplio patio porticado de orden jónico, limitado con salas en dos de sus lados. Al norte, una gran sala central que actúa como una amplia exedra rodeada por asientos (con una capacidad de 100 plazas), correspondería al *exedrion* citado en el epígrafe³⁷. Esta sala principal estaría flanqueada a la derecha por una sala de boxeo (*sphairstia*) y a la izquierda por un vestuario (*apodyterion*) que da acceso a una sala de baño provista de pilas de piedra (*loutron*). En el ala oeste se sitúa un segundo vestuario y queda por definir la oficina de los vigilantes (*epistasion*), instalada bien en una sala anexa, o bien bajo uno de los pórticos. En la parte exterior de la palestra se sitúan las pistas de carreras cubiertas y descubiertas formando el estadio.

Priene nos proporciona un magnífico paralelo para entender la arquitectura del gimnasio emporitano. En Priene, el gimnasio situado junto al ágora resultó insuficiente a mediados del siglo II a.C. Diversos decretos nos informan sobre la decisión de la ciudad de construir un nuevo edificio³⁸. Se levantaría así en la parte inferior de la ciudad un nuevo gimnasio y un estadio anexo.

Unos propileos permitían acceder a esta nueva palestra, compuesta por un amplio peristilo dórico de 15 columnas de lado, que limitaba con las murallas y con el gran estadio anexo³⁹. Al igual que en Ampurias y como recomienda el texto vitrubiano, el ala norte del porticado se desdoblaba en una segunda nave limitada por una nueva columnata con los extremos acabados en muros de obra. La nave resultante comunicaba con cinco salas anexas, siendo una de ellas una gran exedra provista de un banco perimetral y un amplio acceso abierto, con pilastras laterales y dos grandes columnas jónicas en el centro. En las paredes de esta exedra, varios centenares de grafiti grabados del tipo “ésta es la plaza de Epicuro, hijo de Pausanias” permiten definirla como el *exedrion* o *ephebeion*, la sala de reunión y escuela de los jóvenes⁴⁰. Las dos salas anexas pudieron ser las salas de boxeo y del aceite del texto vitrubiano, mientras que la sala situada en el ángulo, provista de pilas de piedra situadas junto a los muros, fue con seguridad el *loutron* o baño frío.

La cubrición de este sector de la palestra propuesta por sus excavadores fue cuestionada en los años 20 por un trabajo del arquitecto F. Krischen. La pre-

36. “Inventario de Kallistratos” (ID, 1417). Ver traducción francesa en Audiat 1970, 98.

37. Esta sala ha proporcionado además un amplio muestrario de grafitos efebicos estudiados por M. Th. Couilloud, *Les graffites du Gymnase*, en Audiat 1970, 101-137. En otros gimnasios está sala será el *ephebeion*, de donde Vitrubio tomaría su denominación. Para la evolución de una a otra denominación v. Audiat 1930, 112-113 y Delorme 1960, 329.

38. Un primer decreto, datable poco antes del 129 a.C. se dedicó a Moschion Kydimou por su legado de 3000 dracmas para la construcción de un gimnasio *kara polis*. Por su parte, tres decretos en honor de A. Aemilius Sextus Zosimos en el 84 a.C. mencionan sus diversos donativos relacionados con la actividad gimnasial: aceite perfumado para fiestas, calefacción invernal, dotación de un profesor de filosofía, carne para sacrificios y consagración de dos hermas ante el *exedrion*. v. IvPriene 1906, num. 112; cf. Delorme 1960, 160 y ss.

39. Monografía sobre las excavaciones alemanas en Priene: Schede 1964 (reed); ver una breve síntesis en la imprescindible guía de Akurgal 1986, 216-218 y fig.79 b; planta en Coppa 1985, 370.

40. IvPriene, nums. 313-316. Sobre los grafitos efebicos gimnasiales ver el estudio de Couilloud 1970, cit. nota 37, referido al *exedrion* de Delos con bibliografía.

sencia del mismo número de columnas en el pórtico exterior y la nave interior, junto a la presencia del canal de desagüe procedente del *loutron* le llevaron a considerar la nave interior como una galería descubierta⁴¹. Esta propuesta, sin embargo, no aclara los problemas de evacuación de aguas pluviales en esta avenida que nos llevan a considerar más factible la propuesta inicial de considerarla un espacio cubierto. Un segundo elemento de interés, por su relación con el caso emporitano es la presencia junto al porticado norte del gran patio central de un basamento cuadrangular y de un canalón de desagüe que nace a poca distancia del mismo. Más tarde volveremos sobre esta cuestión.

En Assos, volvemos a encontrar un gimnasio helenístico del s. II a.C. construido siguiendo el esquema de un gran peristilo de 40 x 31 m. con salas anexas tan solo en uno de los lados: una gran exedra central, flanqueada por tres ámbitos laterales de menor tamaño. En su aspecto final, el patio central aparece enlosado y rodeado por una columnata de diferentes alturas con fustes de andesita y capiteles dóricos de mármol. Una gran cisterna en uno de los ángulos y restos en el patio de un edículo y una gran basa corresponderían a las reformas de época romana. Un epígrafe cita aquí a un flamen gimnasiarca de época tiberiana dedicando un pórtico al dios Augusto. La planta del edificio queda hoy en día semioculta por los restos de una iglesia bizantina instalada en un ángulo del patio⁴².

Una planta similar, pero donde la axialidad juega un papel principal, la encontramos en el llamado gimnasio helenístico de Mileto⁴³. Situado en el corazón de la ciudad, frente al *bouleuterion*, los restos del edificio aparecen actualmente semiocultos para el visitante por las construcciones que le rodearon en época romana: al norte las termas de Gn. Virgilio Capitón (s. I d.C.), cuya palestra fue reconvertida en el siglo XV en un *hamam* (baño turco); al oeste por la gran stoa jónica de Tib. Claudio Stofane levantada en época de Claudio; y al sur por el gran ninfeo del siglo II d.C. dedicado al padre de Trajano.

La planta del edificio inicial, con muros realizados con sillares de arenisca gris, puede sin embargo reconstruirse con cierta precisión bajo los muros mármoreos de época imperial. El llamado gimnasio flanqueaba la vía sacra que partía del vecino *Delphinion*, junto al puerto, en dirección al santuario de Apolo en Dídyme y fue diseñado con estricta composición axial. Unos propileos jónicos, abiertos a la plaza que se extendía ante el *bouleuterion*, permitían acceder a un peristilo interior de planta rectangular, limitado en el extremo opuesto por una nave de mayor anchura que comunicaba con varias dependencias y cuyo papel era destacado arquitectónicamente por el mayor tamaño de las columnas de su

41. Krischen 1924. Hipótesis recogida por Delorme 1960, 193.

42. Memoria de excavaciones: Bacon, Clarke, Coldewey 1902. Sobre el gimnasio Delorme 1960, 168-70. Breves referencias en Akurgal 1985, 74 y Coppa 1985, 552, fig. 328.

43. Síntesis general sobre arquitectura milesia: Kleiner 1968; estudio de los gimnasios de Mileto en Delorme 1960, 126 y ss.; menciones breves sin discusión en Akurgal 1986, 227-228 y Coppa 1985, 613 y fig. 377.

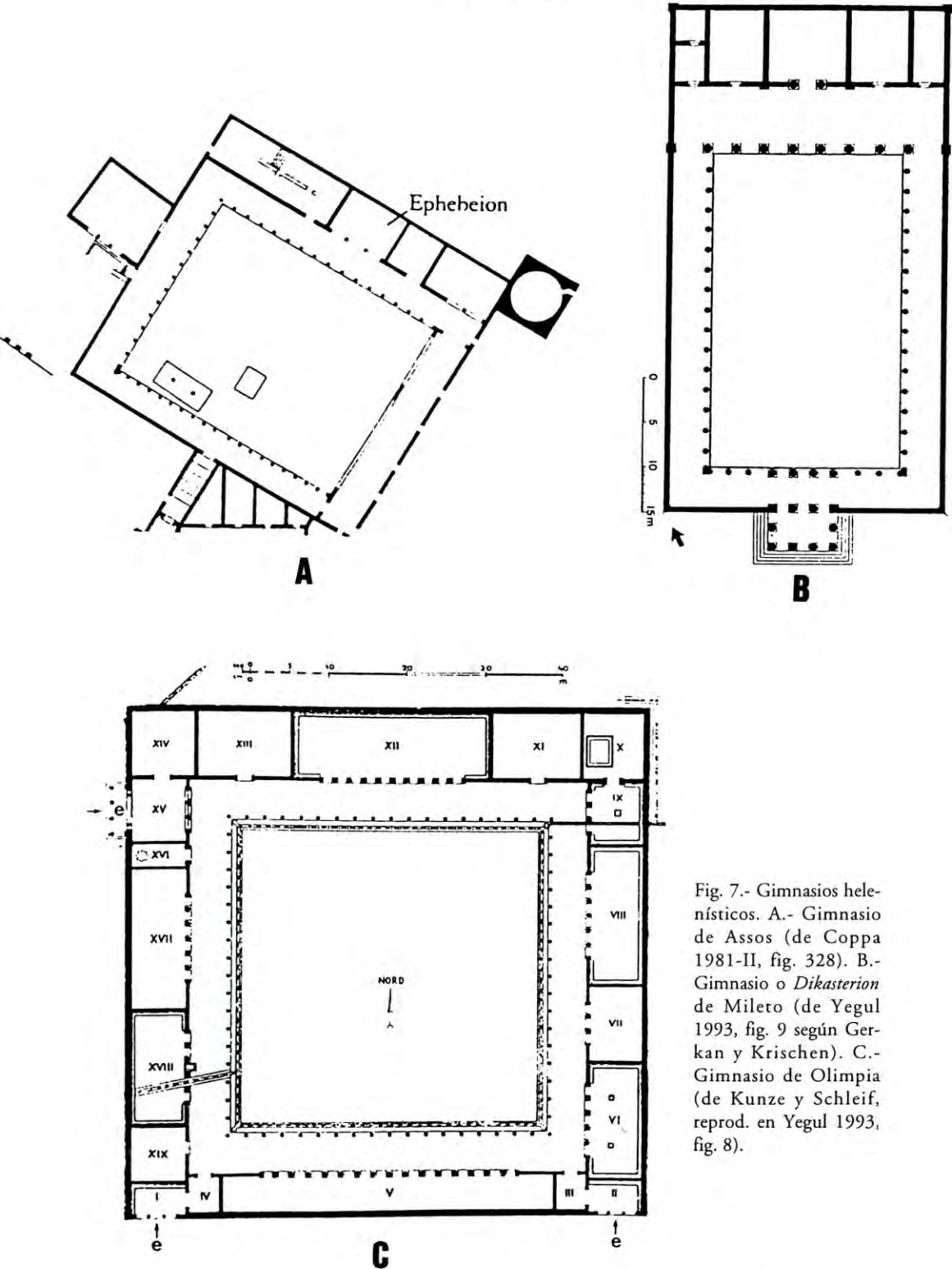


Fig. 7.- Gimnasios helénicos. A.- Gimnasio de Assos (de Coppa 1981-II, fig. 328). B.- Gimnasio o *Dikasterion* de Mileto (de Yegul 1993, fig. 9 según Gerkan y Krischen). C.- Gimnasio de Olimpia (de Kunze y Schleif, reprod. en Yegul 1993, fig. 8).

pórtico. De nuevo aparece en el centro una gran sala, abierta a modo de exedra con dos columnas jónicas y rodeada por un banco perimetral. Aquí, sin embargo, la estricta composición axial y la falta de refrendo epigráfico significativo pone en discusión su exacta funcionalidad: sala académica o tribunal de justicia⁴⁴. Su cronología resulta un tanto imprecisa. Criterios estilísticos basados en las palmetas y el acanto presentes en fragmentos arquitectónicos se situarían de forma laxa en el siglo II a.C. De cualquier forma, su diseño axial y su situación urbana obligan a relacionarlo compositivamente con el vecino *bouleuterion*, construido según el epígrafe dedicatorio entre el 175 y el 164 a.C.

Idéntico modelo de planta encontramos una vez más en el gimnasio helenístico de Olimpia, construido en el s. III a.C. y con reformas del s. II a.C. (porticado norte) y de época augustea (propileos). La palestra de Olimpia aparece como un peristilo cuadrangular de orden dórico rodeado de numerosas salas y exedras⁴⁵. El ala norte, más profunda, limita con una gran exedra central con asiento perimetral. La sala de la esquina noroeste era un baño frío. En el ala opuesta, el pórtico limita con una larga y estrecha nave a modo de pequeña pista cubierta. De cualquier forma, las pistas de carreras se situaban en el exterior del edificio, siendo accesibles por una puerta abierta, en una reforma posterior, en el centro de la gran exedra.

Los tres gimnasios principales de Pérgamo, semiocultos bajo las fases de época romana imperial y las fortificaciones bizantinas, corresponden a la monumentalización de este modelo de gimnasio helenístico, cuyo estudio queda además favorecido por una notable documentación epigráfica⁴⁶. El conjunto aparece como tres recintos independientes, destinados respectivamente a niños (*paides*) de 12 a 17 años en la terraza inferior, adolescentes (*epheboi*) de 18-19 años en la terraza media, y jóvenes/adultos (*neoi*) de 20 años en adelante, en la terraza superior. La arquitectura de estas palestras tuvo que adaptarse al gran desnivel de la colina pergamea. El modelo organizativo del gimnasio superior (denominado en la epigrafía de los *neoi* o *panegyrikon*, de las ceremonias) vuelve a ser una vez más el de un peristilo rodeado de salas y exedras, pero su fisonomía original aparece muy transformada por las reformas de época romana, que añadieron un gran complejo termal, un auditorio de mil plazas, nuevas exedras y reformaron el porticado. Se observa de cualquier forma la gran exedra central en el pórtico norte y el *loutron* o baño frío anexo al pórtico oeste, con las características pilas de piedra adosadas a las paredes.

Probablemente uno de los gimnasios más impresionantes del mundo antiguo sería el de Alejandría si nos atenemos a la breve mención de Estrabón

44. Podría tratarse también de un *Dikasterion* (tribunal de justicia), opción por la que se inclina Lauter 1986, 136.

45. Memoria de excavaciones: Schleif y Eilmal 1944; arquitectura de Olimpia: Mallwitz 1972; breves referencias en Musche 1992, 46-47 y catal. núm. 108; EAA, s.v. gimnasio, 903.

46. Memoria de excavaciones: Schazmann 1923; epigrafía: Frankel 1890-95; síntesis en Delorme 1960; Guía de las excavaciones: Radt 1988, 131-154.

(XVII,1,10): "la villa esta llena de ofrendas y santuarios, pero el más bello es el gimnasio, con, en el centro, sus pórticos de más de un estadio de longitud (180 m.), el tribunal y los bosques..."⁴⁷. Un edificio sin duda inmenso cuya composición a menor escala encontramos de nuevo en Cirene: una palestra compuesta por un peristilo flanqueado en uno de sus lados por una serie de salas (desmontadas en época romana para instalar una basílica jurídica), que limita exteriormente con las pistas de carreras cubiertas y descubiertas⁴⁸.

El gimnasio de Emporion y sus dependencias

Todos los ejemplos que acabamos de describir prueban hasta que punto las palestras griegas presentaban plantas homogéneas en sus componentes y líneas compositivas. Dentro de la variabilidad funcional que presentan los peristilos en la arquitectura helenística de uso público⁴⁹, la planta del conjunto emporitano compuesta por un gran patio porticado, con uno de los lados ampliado con una segunda nave que da acceso a una gran sala abierta a modo de exedra bastan para proponer su identificación con una palestra. En el gimnasio de Priene el pórtico de separación de la segunda nave acaba, como en *Emporion*, en muros laterales. En el de Olimpia, también la gran exedra aparece separada por un número impar de columnas.

Desde estos paralelos, la gran sala emporitana equivaldría al *exedrion* o *ephebeion* documentado en Delos y Priene: la sala de lectura y formación intelectual. Junto a ella, la sala lateral pudo ser una cualquiera de las salas destinadas a la lucha o el pugilato: *konisterion* (sala de la arena), *korykeion* (sala del saco de arena) o *sphairisteion* (sala de boxeo)⁵⁰.

Encontramos también explicación para el pilón situado junto al porticado sur, con sumidero anexo, donde nace la canalización perimetral que precede al porticado. Ambos elementos deben señalar la presencia del imprescindible recinto de baño (*loutron*), anexo al muro de aterramiento, que desaguaba por medio del citado sumidero. Debió tratarse de una instalación muy sencilla, un mero espacio pavimentado, provisto o no de pilas, con agua almacenada en un depósito anexo (no detectado) o bien transportada con ánforas desde el exterior, donde los atletas podían realizar su aseo⁵¹. El baño iría acompañado de una pila

47. Sobre la problemática del gimnasio de Alejandría y su utilización en época romana v. Burkhalter 1992.

48. Tradicionalmente denominado Cesareo, el conjunto ha sido objeto recientemente de diversos estudios que permiten definir con precisión sus fases arquitectónicas. El reconocimiento del gimnasio helenístico inicial se encuentra en Luni 1976. El gimnasio se convirtió en el siglo I d.C. en el nuevo foro de la ciudad, mediante la construcción de una gran basílica jurídica de tres naves con sala absidada de cabecera actuando como tribunal/*aeles Augusti* y el habitual ciclo icónico de la familia imperial. En el siglo II se añadiría en la plaza un templo *in antis* sobre podio dedicado a Dionisos. Para la fase romana v. Luni 1988.

49. Cf. Lauter 1986, 132-155.

50. Para las diferentes dependencias de una palestra ver notas 14 y 15.

51. Por ejemplo desde el pozo existente junto a la puerta de entrada a la ciudad, a pocos metros de distancia. Para el papel y la evolución de las estructuras de baño en los gimnasios ver el trabajo clásico de Ginouvés 1962, 125-150. Breve síntesis reciente en Yegul 1992, 6 y ss. Una kylix de figuras rojas del

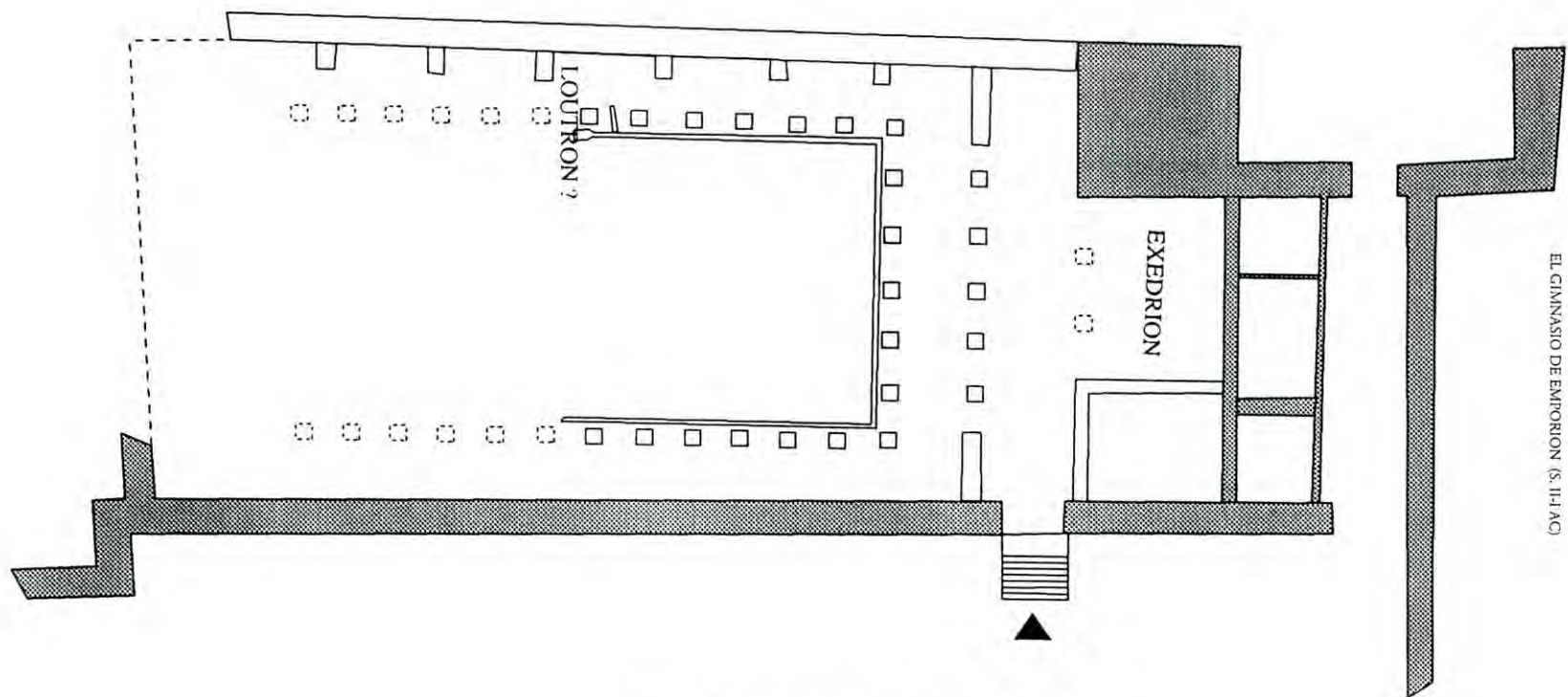


Fig. 8.- Restitución esquemática del gimnasio emporitano.

sobre peana (*perirranterion* o *labrum*) dispuesta junto al pórtico, lo que explicaría el pequeño pilón que da origen al canal y la semejanza de su disposición con el documentado en Priene⁵². No aparecen en *Emporion* las pistas de carreras adyacentes que pudieron situarse fuera de las murallas, por ejemplo en la inmediata playa, al este, accesible desde el extremo oriental del edificio, o bien en la explanada exterior al sur de la ciudad.

La cronología de la construcción emporitana en el siglo II a.C., cuadra perfectamente con el resto de paralelos arquitectónicos, característicos todos ellos de los siglos III y II a.C. No en vano fue ésta la época dorada de la institución gimnasial, documentada por la construcción de 26 gimnasios y su expansión a zonas no helénicas, frente a tan solo 9 en el siglo I a.C.⁵³.

El sentido de la construcción de un gimnasio en Emporion

Las reformas urbanísticas emporitanas a lo largo del siglo II a.C. resultan realmente espectaculares: nuevo recinto murado, ágora monumental, gimnasio y santuario intramuros, unidos a la reforma de buena parte del tejido residencial testimonian la potencia económica de la ciudad⁵⁴. Sabemos sin embargo que su situación política ya no era la misma de antaño, ya que la ciudad soportaba junto a sus muros la presencia de un pequeño *castrum* romano desde poco después del 195 a.C. y unas décadas más tarde sustituiría sus emisiones monetales de plata con leyenda griega por nuevos bronceos con leyenda ibérica. En otro lugar hemos interpretado todas estas evidencias como el resultado de la política romana en esta parte de la provincia citerior⁵⁵. Bajo la nueva autoridad de Roma, *Emporion* habría recibido el control de un amplio territorio desde los Pirineos al Bajo Ampurdán incluyendo la posesión de *Rhode*, el eterno puerto rival conquistado por Catón en el 195 a.C. La ciudad se convertiría así en el centro administrativo y fiscal de un extenso territorio y aunque los impuestos anuales beneficiaban únicamente a Roma, una *polis* mercantil como la emporitana sabría sin duda aprovechar el beneficio comercial de su nuevo estatuto. La llegada a la ciudad cada año de un buen número de provinciales para pagar los impuestos ante el magistrado o publicano res-

Museo Británico decorada con escenas gimnasiales muestra una escena sencilla de baño en torno a un *perirranterion*, con un atleta en cuclillas mientras otro le vierte por encima el agua de una situla (reprod. en Yegul 1992, fig. 21)

52. En nuestros primeros trabajos habíamos valorado esta estructura como una pieza ligada al ritual egipcio: el canal destinado a distribuir el agua sagrada del Nilo, siguiendo el esquema de Wild 1981, 18-19 y *passim*. que incorpora a su catálogo este recinto aun siendo consciente de las dos fases arquitectónicas (el templo corta al canal) que dificultan su interpretación. La interpretación propuesta por los actuales excavadores (cits. nota 14) como paralelo al canal de agua "mágica" destinada al llenado de las bañeras centrales del *sanatorium* de Dandara, tampoco parece oportuna pues aquí el problema principal del sumidero es precisamente su extraño lugar de origen. Para explicar éste creemos que la hipótesis más razonable es la que acabamos de exponer.

53. Extraemos las cifras de Mussche 1992, 49. Ver también catálogo cronológico en Delorme 1960, 421-440.

54. Ver documentación y análisis general sobre este proceso en Mar y Ruiz de Arbulo 1993.

55. Ruiz de Arbulo 1992, con referencias a trabajos de otros autores sobre esta época emporitana.

ponsable, significaban una segura clientela a la que ofrecer las novedades llegadas con el comercio marítimo.

Bajo la presión de esta paradoja —un poder exterior que condicionaba la autonomía de la ciudad y la utilizaba en su provecho pero al mismo tiempo permitía su enriquecimiento—, la ciudad, abierta al mundo ibérico, pudo experimentar un resurgir nacionalista de tipo helénico. La gran ágora, destinada a ser un centro de negocios para los *negotiatores* itálicos, fue diseñada y construida según los cánones imperantes en el urbanismo de la costa jonia. Las nuevas casas de atrio, de peristilo o de atrio y peristilo edificadas en la Neápolis, prueban como la élite emporitana adoptó los nuevos modelos del lujo que apreciamos contemporáneamente en la arquitectura doméstica de la Pompeya samnita. Sin embargo, al mismo tiempo, esta élite expresaba por medio de las inscripciones griegas en sus pavimentos de *opus signinum* una herencia cultural bien definida⁵⁶.

Ninguna herramienta mejor como expresión de este nacionalismo helénico que la presencia de un gimnasio. Sabemos que los gimnasios no eran tan solo palestras de ejercicios y centros recreativos y culturales, sino, ante todo, instituciones públicas que garantizaban la formación física, intelectual, moral y militar de los jóvenes como nuevos ciudadanos⁵⁷. Un espacio reservado únicamente a la comunidad cívica y del cual los extranjeros estaban en sus inicios explícitamente excluidos. En los reinos helenísticos, el acceso a la lengua griega y el paso por el gimnasio fueron requisitos indispensables para que las etnias no griegas (babilonios, egipcios, judíos, etc.) pudieran promocionarse en la jerarquía política y social de las ciudades. No en balde, cuando poseemos datos sobre este proceso educativo, como acontece en el caso de la *ephebia* ateniense⁵⁸, observamos hasta que punto representaba un círculo cerrado y costoso, durante el cual se establecían relaciones de amistad y dependencia que condicionarían la vida adulta de los ciudadanos y de aquellos que estaban llamados a integrar las futuras élites.

Oi ek tou gymnasiou, “aquellos del gimnasio”, “los que salen del gimnasio”, era la fórmula que designaba a los helenos frente a las demás etnias que vivían en los reinos helenísticos. En Delos, las listas del gimnasio muestran los mismos nombres familiares que aparecen en las necrópolis, es decir los residentes en la isla, pero no aparecen turistas ni peregrinos que sin embargo dejaron sus nombres en los exvotos de los santuarios⁵⁹. Utilizando con cierta prudencia un lenguaje de nuestros días podríamos decir que en la Emporion del siglo II a.C. este gimnasio actuaría como un auténtico “club privado” de la élite emporitana,

56. La salutación al genio de la casa —*Xaire Agathos Daimon*— inscrita en la puerta de entrada a una sala de banquetes a la griega nos recuerda como la celebración del *symposion*, el consumo en común del vino tras el ágape nocturno que caracterizaba la amistad aristocrática entre helenos, era precedida tradicionalmente por un brindis en homenaje al genio protector de la casa. Parecido mensaje subyace en el *Hedykoitos* (“dulce yacer”) a la entrada de la sala de *symposion* de otra casa emporitana. Cf. para ambas Olmos 1990.

57. Ver un amplio tratamiento de este tema en Delorme 1960, 316 y ss.

58. Sobre la efebía ateniense cf. Nilsson 1955; Peleikidis 1962; breve resumen en Moretti 1984, 170 y ss.

59. Baslez 1984.

mediante el cual esta minúscula ciudad de Occidente intentaba preservar su autonomía y su herencia cultural en un nuevo marco político que sin embargo le sobrepasaba totalmente⁶⁰.

Se trató de un gimnasio de vida corta pero fiel reflejo de una etapa de la vida emporitana llena de paradojas, cuando la ciudad vió cohibida su libertad por la instalación de un *castrum* junto a los muros de la ciudad pero al mismo tiempo se enriquecía de forma muy notable con el nuevo tráfico marítimo. Una etapa que testimonia de forma precisa la complejidad y diversidad del proceso político y social en el interior de las provincias romanas en las primeras décadas de su implantación.

Desgraciadamente, nos enfrentamos con un problema característico de la arqueología clásica en el Occidente mediterráneo: la ausencia de epigrafía que pruebe en *Emporion* la existencia de la *gymnasiarchía* o magistratura responsable del gimnasio, de sus subalternos y de los efebos y jóvenes que debían frecuentarlo. Tampoco tenemos datos sobre las divinidades tutelares del mismo, aunque debamos imaginar la presencia de estatuas o altares ofrendados a Hermes y Heracles como divinidades tradicionales protectoras de la institución⁶¹.

Lo dicho hasta ahora se entenderá por tanto como una propuesta que intenta tener en cuenta todos los datos disponibles, pero que no puede convertirse en definitiva a falta de refrendo epigráfico.

El fin del gimnasio y la construcción de un campus

La época gimnasial emporitana fue de corta duración. Los acontecimientos avanzaban muy rápidamente y en pocas generaciones la política provincial romana en esta parte de la Hispania citerior evolucionó de forma notable. A fines del siglo II a.C., acabadas las guerras celtibéricas y lusitanas, las zonas costeras más "romanizadas" se poblaron con nuevas fundaciones urbanas y un tejido asociado de explotaciones agrícolas intensivas (*villae*), al tiempo que se reformaban las vías de comunicación⁶². Estas zonas y las comunidades en ellas establecidas pasaron a vivir los mismos problemas y contradicciones que impulsaron a las burguesías municipales itálicas a la gran revuelta del año 96 a.C. por su falta de

60. Resulta forzoso sin embargo imaginar diferencias entre esta pequeña *polis* del extremo Occidente y la gran vida urbana del mundo helénico del Egeo. Así, uno de los preceptos de ley gimnasiárica de Beroa prohíbe el acceso al gimnasio "al esclavo, al liberto, a sus hijos, al *apalaistros* (persona con algun defecto físico), al prostituido, a los que ejercen un oficio de ágora, al borracho y al loco" (cara B 26-29. Comentarios en Gauthier, Hatzopoulos 1993, 78-88). Difícilmente este ideal aristotélico de falta de valor moral en los trabajos artesanales y oficios comerciales se cumpliría estrictamente en una ciudad llamada Emporion, "el mercado".

61. Para las divinidades tutelares del gimnasio ver Delorme 1960. El festival de Hermes (*Hermaia*) descrito en la ley de Beroa recuerda que Hermes fue la principal divinidad de los gimnasios, cf. Gauthier, Hatzopoulos 1993, 95 y nota 4 con bibliografía. Desgraciadamente, la única documentación epigráfica que poseemos sobre la organización social y política de Emporion en estos momentos son los ladrillos de producción comunal con marca *Dem[osia]* (IAGIL, ig. 3), lo cual no deja de ser frustrante. Sin embargo, la epigrafía helénica de Emporion recogida por Almagro (IAGIL, ig. 11-18), como los diversos fragmentos epigráficos procedentes del agora, (el borne de Themis encontrado en el pozo público, los pinakes mencionando a Zeus y a las Ninfas, el fragmento sobre caliza negra con grandes letras, etc), merecerían una revisión monográfica en profundidad.

62. Cf. para Emporion Ruiz de Arbulo 1991.

participación en los mecanismos del poder romano, e Hispania, como Italia, se convirtió en escenario de las cruentas e inacabables guerras civiles del siglo I a.C.

A fines del II a.C. *Emporion* vio surgir junto a sus muros una nueva y gran ciudad de tipo itálico cuya élite, a partir de este momento, pasaría a compartir los beneficios económicos del tráfico portuario. Finalmente, la llegada de un contingente de veteranos cesarianos de Munda (post. 45 a.C.) provocó una profunda y definitiva reforma social y urbanística: las dos ciudades se unieron reconvertidas en el *municipium Emporiae*. Una ciudad regida por un nuevo *ordo decurionum* en el que prevalecería la influencia de los oficiales cesarianos licenciados⁶³.

El gimnasio, como explicamos al principio, fue profundamente reformado con la construcción de un templo, el tapiado de la exedra y la reforma de los porticados. Para enmarcar cronológicamente esta reforma (que no alteró los niveles de pavimentación y por ello nos privó de nuevos estratos datables), contamos principalmente con las evidencias arquitectónicas. En las paredes del nuevo templo y en el tapiado de la exedra se utilizaron muros de sillarejo (*opus certum o vittatum*); una técnica edilicia que en la ciudad republicana caracteriza precisamente la construcción del nuevo foro augusteo en el último cuarto del siglo I a.C.⁶⁴

Pese a lo supuesto tradicionalmente desde que Puig i Cadafalch lanzara la idea en 1912, la única relación existente entre este templo y el de Isis en Pompeya es a la presencia de ambos sobre un podio en el interior de un cuadríporico, ya que en disposición, accesos y cronología son del todo diversos⁶⁵. Tampoco existe relación arquitectónica o compositiva con los templos de otros santuarios egipcios republicanos como Eretria, Atenas o Delos⁶⁶. Por el contrario, la planta del templo, con sus dos accesos laterales, resulta idéntica a la reforma del capitolio forense emporitano y este paralelismo podría ayudarnos a entender su advocación.

En otro trabajo hemos recordado como el capitolio emporitano fue reformado en época protoaugusta (44-27 a.C.) transformándose en un edificio análogo al templo del divino Julio construido en esta época en el foro de Roma: un templo sobre podio con dos escaleras de acceso lateral. Según nuestra interpretación, los veteranos cesarianos instalados en Ampurias habrían transformado el principal centro de culto urbano uniendo a la triada capitolina la presencia de su general, ahora convertido en nuevo dios⁶⁷.

Los cambios en el gimnasio fueron fundamentales. La supresión de la nave transversal y la sala de baño, el tapiado de la exedra, la reforma del portica-

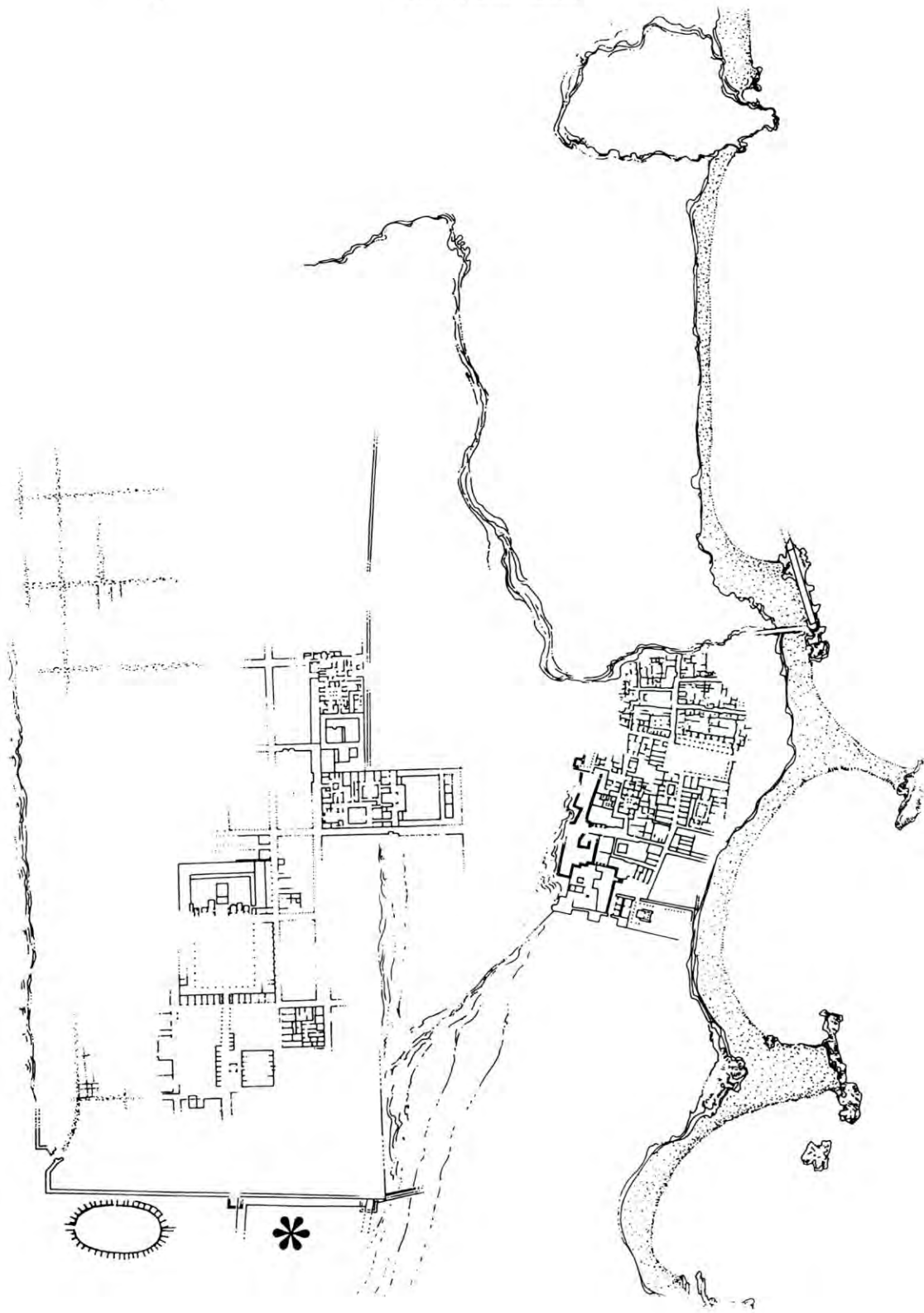
63. Para los problemas sociales planteados por las instalaciones de veteranos ver Keppie 1983.

64. Ver estudio general con bibliografía en Mar y Ruiz de Arbulo 1993, 272 y ss.

65. Ver para este último Tran Tam Tinh 1964.

66. En todos los casos mencionados las diferencias son notables, v. plantas y estudio general en Dunand 1973-II. Wild 1984.

67. Mar, Ruiz de Arbulo 1990. Sobre el culto a Julio César y sus sincretismos, espec. Iuppiter Iulius v. Weinstock 1971.



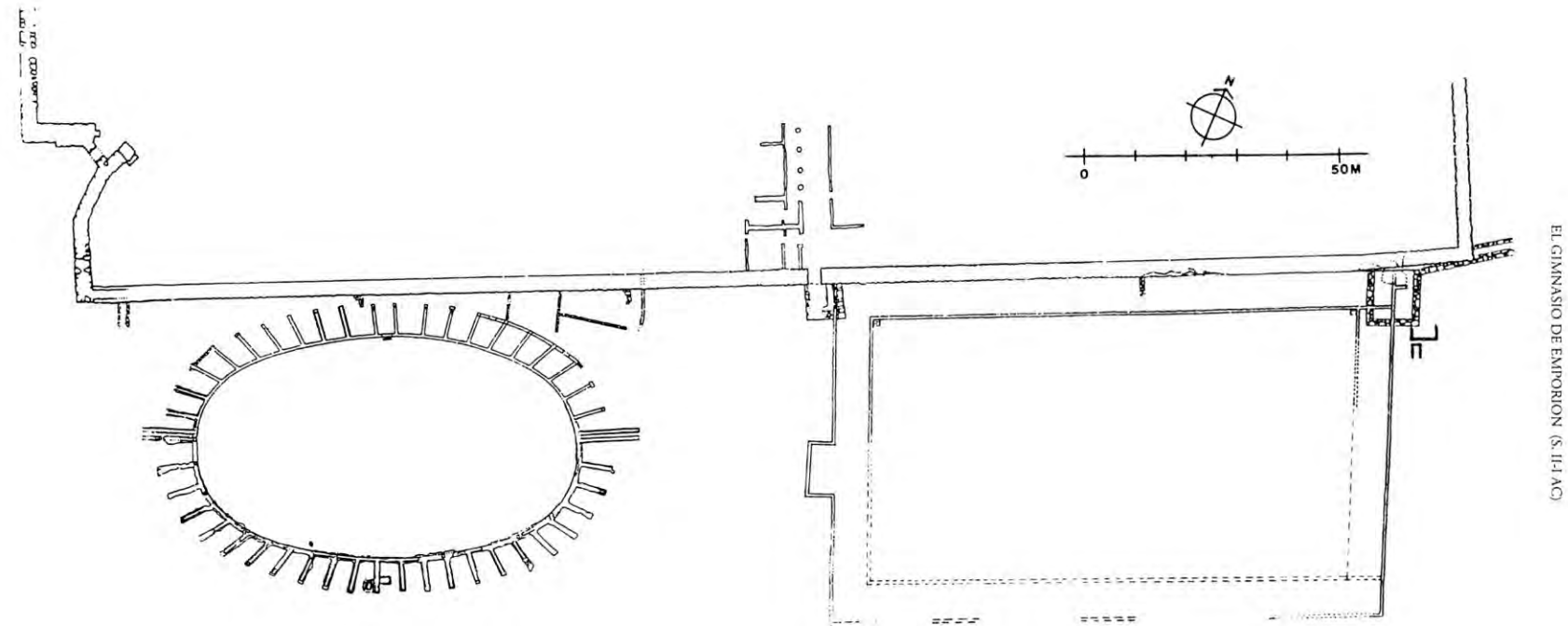


Fig. 9.- Planta de *Emporiae* y detalle del anfiteatro y *Campus* construidos en época augustea junto a la muralla sur (de Mar y Ruiz de Arbulo 1993).

do y la construcción del templete sobre podio atestiguan la importancia de la reforma, realizada al mismo tiempo o poco después de las reformas en la parte alta de la ciudad. Resulta sugerente pensar que en el proceso de transición política hacia la unidad municipal potenciada por la llegada a *Emporion* de los veteranos de Munda, el culto a César, seguido años después por el culto a Augusto y el homenaje a su entorno familiar se habrían adueñado del espacio forense en la Ciudad Republicana y provocado la extinción de la actividad gimnasial en *Emporion*. Sabemos que en Oriente, los cultos heroicos característicos de los gimnasios favorecieron la inclusión en los mismos del naciente culto imperial⁶⁸. Sin embargo, el tapiado del *exedrion*, junto a la desaparición del doble pórtico y del baño testimonian una reforma radical que debió llevar implícita un cambio de función del edificio.

Con esta transformación final, el gimnasio emporitano habría seguido el mismo destino de sus homólogos orientales. La inserción de los reinos helenísticos en el *Imperium* de Roma acabó globalmente con la institución de los gimnasios, sustituidos por los complejos termales como nuevos lugares de reunión, baño y expansión atlética y los *campus*, desde ahora nuevas sedes de reunión de la juventud y de su preparación militar⁶⁹. En Priene el gimnasio "antiguo" de la ciudad, situado junto al ágora, fue reformado en época romana. Las salas anexas al peristilo fueron transformadas en un complejo termal, mientras que en el patio porticado se levantaría un pequeño templo de culto imperial⁷⁰.

De nuevo no poseemos datos epigráficos para considerar el nuevo uso de este espacio de una forma definitiva. Si el epígrafe mencionando la construcción de un templo a Isis y Serapis se refiere en realidad a una reforma en el vecino *Asklepieion*, la planta del templete instalado en el antiguo gimnasio tan solo sugiere una advocación imperial pero no resulta ni mucho menos definitiva. Se trata pues de una cuestión que debe permanecer abierta.

De cualquier forma, las evidencias que prueban el fin del gimnasio como institución, van unidas a la aparición en otros puntos de la ciudad de nuevos edificios que suplantarían sus funciones. Junto a la plaza del ágora se levantaron unas pequeñas termas, transformadas en la Antigüedad Tardía en una basfli-

68. Cf. Price 1984, 143-145. El culto imperial se introdujo en los gimnasios siguiendo la tradición helenística que ya había rendido culto en los mismos a monarcas y personajes heroificados. En Pérgamo, el *Sebasteion* o sala de culto imperial fue introducido en el pórtico del gimnasio de los *neoi*, en una exedra dedicada anteriormente a Diodoros Paspasos, que habría sufragado la restauración del gimnasio en los difíciles años posteriores a las guerras mitridáticas (Radt 1988, 143-44), completando el culto que este famoso personaje recibía en el *Diodoreion* situado a poca distancia, un *heroon* compuesto por un odeón y una rica sala anexa de culto (Filgis, Radt 1986; Radt 1988, 279-285; sobre el personaje v. Virgilio 1994). En el gimnasio inferior de los efebos, se encontró *in situ* en una exedra una basa de culto (*bema*) para estatuas de los *Theoi Sebastoi* (Augusto y Livia), Hermes y Heracles (Radt 1988, 139-140). En el gimnasio de *Lapethus*, en Chipre, también se levantó un templo atestiguado epigráficamente (OGIS 583, cit. en Price 1984, 144, nota 30). Ya hemos mencionado el pórtico del gimnasio de Assos dedicado a Augusto por un flamen gimnasiarca.

69. Delorme 1960; EAA, s.v. gimnasio.

70. Ver referencias en Akurgal 1986, 216-217.

ca paleocristiana, detectables a partir de la conservación de un muro con nichos propio de un vestuario. La planta del edificio termal ha podido ser restituida gracias a un reciente trabajo de Vivó y Palaf⁷¹. Su cronología es imprecisa pero las características de su arquitectura y sistema de calefacción sugieren una cronología tardorepublicana.

En época augustea se levantó en posición extramuros junto la muralla sur de la Ciudad Republicana un nuevo y amplio edificio, compuesto por un patio limitado por muros y pórticos. Considerado desde su hallazgo en los años 40 como una palestra⁷², esta denominación tiene ahora que ser matizada. Vitruvio recuerda que la tradición itálica desconocía las palestras. Por el contrario, este edificio puede ser identificado gracias a un epígrafe forense restituido por M.J.Pena que recuerda la construcción por parte del duoviro L. Caecilius Macer de un [*campus*]⁷³. Este duoviro, cuya actividad puede encuadrarse epigráficamente en época augustea⁷⁴ habría concentrado en este nuevo *campus* la formación intelectual y física de los jóvenes emporitanos siguiendo las nuevas consignas de la disciplina y confraternidad militares características del nuevo contingente de pobladores. Esta atribución del edificio sigue así los pasos de la mal llamada “palestra” pompeyana, (instalada como en *Emporion* junto al anfiteatro pero ambos en posición intramuros), en la cual Della Corte llamaría la atención sobre los grafiti atestiguando las actividades lúdicas y sociales de los jóvenes pompeyanos, que permiten también definir el edificio como un auténtico *campus*⁷⁵.

Con ambos edificios (termas y *campus*) incorporados a su arquitectura pública, con los pórticos del ágora privatizados por las casas colindantes, frente a un foro reformado y enriquecido por personajes de nombre latino como nueva élite ciudadana, *Emporion*, ahora *Emporiae*, se había “romanizado” definitivamente.

JOAQUIN RUIZ DE ARBULO

71. Vivó y Palaf 1994.

72. Almagro 1956.

73. Pena 1981, num. 6/ IRC III, 35: [*L. Caecilius L(uci) F(ilius) Gal(eria tribu) / [M]acer aedilis Ilvir / [ca]mpum de sua pecu(nia) / [faci]ndum coeravit / [idem]ue probavit*]. “L. Caecilius Macer, hijo de Lucio, inscrito en la tribu Galeria, edil, duoviro, ha sufragado y dirigido a sus expensas la construcción de un *campus*”. Que el edificio mencionado (frente a otras hipótesis ya superadas) corresponde al citado espacio extramuros, es opinión coincidente en IRC III, p. 71 y Mar, Ruiz de Arbulo 1993, 308.

74. IRC III, 35.

75. Della Corte 1947; 1965, 398-408.

BIBLIOGRAFIA

- AKURGAL, E. 1986: *Civilisations et sites antiques de Turquie*, Istanbul.
- ALMAGRO M. 1956: El anfiteatro y la palestra de Ampurias, *Ampurias*, 17-18, 1 y ss.
- AQUILUÉ, J., MAR, R. y RUIZ DE ARBULO, J., 1983: Arquitectura de la Neápolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era, *Informació Arqueologica*, 40, 127-137.
- AUDIAT, J. 1930: Le gymnase de Delos et l'inventaire de Callistratos, *BCH*, 54, 95-130.
- 1970: *Exploration Archeologique de Delos*, 28. *Le gymnase*.
- BACON, F.H., CLARKE, J.T., KOLDEWEY, R., 1902: *Investigations at Assos*, London / Leipzig / Cambridge.
- BASLEZ, M. F. 1984: *L'étranger dans la Grèce antique*, París.
- BEORHINGEN, E. y KRAUSS, FR. 1937: *Das Temenos für den Herrscherkult*, *Altertumer von Pergamon*, IX, Berlín.
- BERGQUIST, B. 1967: *The archaic Greek Temenos, a study of structure and function*, Lund.
- 1992: The archaic temenos in western Greece. A survey and two inquiries, *Le sanctuaire Grec*, *Entretiens sur l'Antiquité Classique de la Fondation Hardt*, 37, Ginebra, 109-152.
- BOSCH GIMPERA, P. 1945: *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España, México (reed. Paletnología de la Península Iberica*, Graz, 1974).
- BURKHALTER, F. 1992: Le gymnase d'Alexandrie: Centre administratif de la province romaine d'Égypte, *BCH*, 116-1, 345-373.
- CASSOLA, F. 1971: Romani e italici in Oriente, *DdA*, IV-V, 2-3, 305-329.
- CAZURRO, M. y GANDÍA, E., 1914: La estratificación de la cerámica en Ampurias y la época de sus restos, *Anuari del IEC*, 1913-, 664-686.
- COPPA, M, 1981: *Storia dell'urbanistica. Le eta ellenistiche* (2 vols.), Roma.
- DAUMAS, FR. 1956: *Le sanatorium de Dendera*, BIFAO, 56.
- DELLA CORTE, M. 1947: Il campus di Pompei, *R.L.*, 555-568.
- 1965: *Case ed abitanti di Pompei*, 3 ed., Nápoles.
- DELORME, J. 1960: *Gymnasion. Etude sur les monuments consacrés à l'éducation en Grèce*, BEFAR, 187, París.
- 1961: *Exploration Archeologique de Delos*, 25. *Les palestres*.
- D'OLWER N., 1912: Cronica de les excavacions d'Empuries. Inscripcions, *Anuari del IEC*, 1911-, 675-678.
- DUNAND, F., 1973: *Le culte d'Isis dans le bassin oriental de la Méditerranée*, vol. 1. *Le culte d'Isis et les Ptolomees*; vol. 2. *Le culte d'Isis en Grèce continentale*; vol. 3. *Le culte d'Isis en Asie Mineure. Clergé et rituel des sanctuaires isiaques*, Epro, 26, Leiden.
- DYGGVE, E. y POULSEN, F. 1934: Das Heroon von Kalydon, *Mem de l'Acad. Royale des Sciences et des Lettres de Danemark*, 4, 289-433.
- FARNELL, L.R., 1921: *Greek Hero-cults and Ideas of Immortality*.
- FILGIS, M. N. y RADT, W. 1986: *Die Stadtgrabung. 1 Das Heroon*, *Altertumer von Pergamon*, XV, Berlín.
- FITA, F. 1883: El templo de Serapis en Ampurias, *Boletín de la RAH*, 3, 124-129.
- FRANKEL, M. 1890-95: *Altertumer von Pergamon* VIII, Berlín.
- FRISK, H. 1960: *Griechisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg.
- GAUTHIER, PH. y HATZOPOULOS, M. B., 1993: *La loi gymnasiarchique de Beroia*, Atenas.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. 1956: El culto a Serapis en la Península Iberica, *BRAH*, 139, 293-355.
- 1967: *Les religions orientales dans l'Espagne romaine*, Epro, 5, Leiden.
- GINOUÉS, R., 1962: *Balaneutiké. Recherches sur le bain dans l'Antiquité Grecque*, París.
- HOEPFNER, W. 1971: *Das Pompeion*, *Kerameikos*-Heft, 1.
- IAGIL: Almagro, M. 1952: *Las Inscripciones ampuritanas griegas, ibericas y latinas*, Barcelona.

- IRC III: FABRE, G., MAYER, M. RODÀ, I., *Inscriptions Romaines de Catalogne III. Gerone*, París, 1991.
- IvPriene 1906: WIEGAND, TH. Y HILLER, F., *Inchriften von Priene*, Berlín, (reed De Gruiter 1968).
- KEARNS, E. 1989: *The Heroes of Attica*, Londres.
- 1992: Between God and man: status and function of heroes and their sanctuaries, *Le sanctuaire Grec*, Entretiens sur l'Antiquité Classique de la Fondation Hardt, 37, Ginebra, 65-99.
- KEPPIE, L. 1983: *Colonisation and veteran settlement in Italy, 47-14 BC*, Roma.
- KLEINER, G., 1968: *Die ruinen von Milet*, Berlín.
- KNIGGE, U. 1991: *The Athenian Kerameikos. History. Monuments. Excavations*, Krene Ed., Atenas.
- KRISCHEN, F. 1924: Das hellenistische Gymnasion von Priene, *Jahrbuch des Deutsches Archaeologisches Instituts*, 38-39, 1923- , 133-150.
- LAUTER, H. 1986: *Die Architektur des Hellenismus*, Darmstadt.
- LAVAS. G. P. 1974: *Altgriechisches temenos: Baukörper und Raumbildung*, Basle.
- LUNI, M. 1976: Documenti per la storia della istituzione ginnasiale e dell'attività atletica in Cirenaica in rapporto a quella della Grecia, *QAL*, 8, 223-284.
- 1988: Il foro di Cirene tra secondo e terzo secolo, *Africa Romana*, V, 271-277.
- MALLWITZ, A.. 1972: *Olympia und seine Bauten*, Munich.
- MANNZMANN, A.. 1962: *Griechische Stiftungsurkunde*.
- MAR, R. Y RUIZ DE ARBULO, J. 1990: El foro de Ampurias y las transformaciones augusteas de los foros de la tarraconense, *Stadtbild und Ideologie* (Madrid 1987), Munich, 145-163.
- 1993: *Ampurias Romana. Historia, arquitectura y arqueología*, Sabadell.
- MAR CET, R. Y SANMARTÍ, E. 1989: *Empuries*, Barcelona.
- NILSSON, M. P. 1955: *Die hellenistische Schule*, Munich.
- NOLLA, J. M. 1992: L'abandonament de la Neapolis emporitana. Estat de la qüestió i noves dades, *Homenatge a J.M. Recasens*, Tarragona, 83-89.
- OLMOS, R. 1989: Hedykoitos y Agathos Daimon. Inscripciones en dos mosaicos tardohe-lenísticos de Ampurias, *Mosaicos Romanos* (in memoriam Manuel Fenandez-Galiano), (Madrid 1985), Madrid, 43-65.
- PADRÓ, J. Y SANMARTÍ, E. 1993: Serapis y Asclepi al mon hellenistic: el cas d'Empuries, *Homenatge a M. Tarradell*, ed. Curial, 611-628.
- PELEKIDIS, CHR., 1962: *Histoire de l'ephebie attique*, París.
- PENA, M. J. 1981: *Epigrafia emporitana (1953-1980)*, Barcelona.
- PRICE, S. 1984: *Rituals and power. The roman imperial cult in Asia Minor*, Cambridge.
- PUIG I CADA FALCH, J. 1912: Els temples d'Empuries, *Anuari del IEC*, 1911-, 3-22.
- 1920: La colonia grega d'Empuries, *Anuari del IEC*, 6, 694-712.
- RADT, W. 1988: *Pergamon. Geschichte und Bauten, Funde und Erforschung einer antiken Metropole*, Colonia.
- ROUSSEL, P., 1916: *Les cultes égyptiens à Delos du III au I s. av. JC.*, París, 1915-.
- RUIZ DE ARBULO, J. 1991: Los inicios de la romanización en Occidente. Los casos de Emporion y Tarraco, *Athenaeum*, 79-II, 459-494.
- 1992: Emporion, ciudad y territorio, algunas reflexiones preliminares, *RAP*, 2, 59-73.
- En prensa: El santuario de Asklepios y las divinidades alejandrinas en la Neapolis de Ampurias. Nuevas hipótesis, *Homenaje a A. M. Muñoz*, Verdolay, 7.
- SANMARTÍ, E. 1990: Emporion. Port grec à vocation iberique, *La Magna Grecia e il lontano Occidente*, XIX CSMG (Tarento 1989), Tarento, 389-409.
- 1992: Massalia et Emporion: une origine commune, deux destins differents, *Marseille Grecque et la Gaule* (Marsella 1990), *Etudes Massaliotes*, 3, 27-41.

- SANMARTÍ, E., CASTANYER, P., TREMOLEDA, J., 1988: La secuencia historico-topográfica de las murallas del sector meridional d'Emporion, *MM*, 28, 191-200.
- 1990: Emporion, un ejemplo de monumentalización precoz en la Hispania republicana. Los santuarios helenísticos de su sector meridional, *Stadtbild und Ideologie* (Madrid 1987), Munich, 117-143.
- SANMARTÍ, E. y NOLLA, J. M. 1986: La datation de la partie centrale du rempart meridional d'Emporion, *DAM*, 9, 81-110.
- SCHAZMANN, P. 1923: *Das Gymnasion, Altertumer von Pergamon*, VI, Berlín.
- SCHUDE, M. 1964 (1934): Kleiner, G., Kleiss, W. (a cargo de), *Die Ruinen von Priene*, 2 ed., Berlín.
- SCHLEIF, H., EILMAN, R. 1944: *Die palaestra. IV Bericht uber die ausgrabungen in Olympia*.
- SIRIS: Vidman, L. 1969, *Sylloge Inscriptionum Religionis Isiacae et Serapicae*, Berlín.
- SNODGRASS, A. 1982: Les origines du culte des heros dans la Grece Antique, Gnoli, G. y Vernant, J.P. (dirs), *La mort, les morts dans les societés anciennes*, Cambridge-París, 107-119.
- SOKOLOWSKI, F. 1969: *Lois Sacrées des cités grecques*, París.
- TRAN TAM TINH, V. 1964: *Le culte d'Isis a Pompei*, París.
- VANHOVE, D. 1992: El gimnasio, *El deporte en la grecia Antigua. La génesis del olimpismo*, Barcelona, 57-77.
- VIBÓ, D y PALAU, LL. 1994: Termas de la "Basilica" d'Ampúries, Mar, R. (ed), *Utilitzacio de l'aigua a les ciutats romanes*, Tarragona, 103-11.
- VIRGILIO, B. 1994: La citta ellenistica e i suoi benefattori: Pergamo e Diodoro Paspas, *Athenaeum*, 82-II, 299-314.
- WEINSTOCK, S. 1971: *Divus Iulius*, Oxford.
- WILD, R. A., 1981: *Water in the cultic worship of Isis and Sarapis*, Epro, 27, Leiden: 1984: The know Isis/Serapis sanctuaries of the Roman Period, *ANRW*, II, 17,4, 1739-1851.
- YEGUL, F., 1992: *Baths and Bathing in Classical Antiquity*, MIT Press, Cambridge, Mass.